

# Tejiendo el alma de la Patria

Somos hijos del Padre Varela, “el silencioso fundador” que primero nos enseñara en pensar y alertara que “no hay Patria sin virtud”. La filosofía electiva cubana rechaza dogmas y ataduras al pensamiento: propugna la preeminencia de la razón y el conocimiento vasto de métodos e ideas, la experimentación constante para elegir, ante cada circunstancia, lo más conveniente y útil.

Fue en el Seminario de San Carlos donde prendió La Luz el horno telúrico de la generación del 68, la de “los padres sublimes que a cada jornada de la libertad encendían una nueva virtud e iban dejando atrás un vicio”. Allí se sostienen, fecundas, las raíces del magisterio cubano. Savia con la cual, el maestro Mendive, alimentara el espíritu del Maestro y Apóstol de todos los cubanos.

En las Instituciones Docentes de Nivel Superior de las FAR se forman oficiales sustentados en esa tradición patriótica y ética, enriquecidas por medio siglo de Revolución y construcción del socialismo. Por eso, la graduación aniversario 58 del Asalto al Cuartel Moncada, en la segunda quincena de junio, aportará al pueblo uniformado más de mil nuevos profesionales.

Después de cuatro, cinco o seis años, los jóvenes vencen un exigente programa de estudio, de ciencias básicas y militares. Incluso, han contribuido a la economía en la campaña agrícola 3F (FAR, FEU, FEEM); y sistematizado habilidades en maniobras, el ejercicio estratégico Bastión 2009, o en el desfile por el cincuenta aniversario de la declaración del carácter socialista de la Revolución y la victoria en Playa Girón.

Los egresados reforzarán el cuerpo de oficiales y elevarán el completamiento de la plantilla en unidades principales. Ocuparán cargos primarios, diestros en el manejo de armamentos y técnicas modernizadas, a las cuales extraerán el máximo de posibilidades y coraje, en tiempo de paz o en caso de guerra.

La inyección de sangre y espíritu renovadores junto a los oficiales más curtidos, consolida la institución armada. Por otro lado, expresa el protagonismo juvenil en días decisivos para la nación, en una esfera a la cual siempre se le brindará la máxima prioridad: la defensa.

Nuestras Instituciones Docentes de Nivel Superior perfeccionan los programas lectivos, y mejoran la base material de estudio y condiciones de vida en los centros. Pero sobre todo, apuntan a moldear un oficial de capacidades y valores éticos superiores, pinos nuevos del siglo XXI.

Y es que elaborar nuestro traje a la medida, la Cuba a la cual aspiramos, inexpugnable y culta, requiere mejores ciudadanos, soldados y patriotas. Como sastres del futuro somos responsables de seleccionar las mejores hebras del pasado y el presente, conformadas sobre la base de ideas, virtudes, mártires, epopeyas y sueños; pues dicho martianamente: “de esos enlaces continuos invisibles, se va tejiendo el alma de la patria”.

**verde olivo**

Órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundado el 10 de abril de 1959. Año 53, número 3, junio de 2011. Editado bajo la orientación de la Dirección Política de las FAR. Director: coronel Jorge Galbán Blanco. Edición: capitana Verónica Cruz Martínez. Diseño: Yiset Casanella Saint-Blancard. Realización: José Ramón Lozano Fundora y Francy Espinosa González. Corrección: Catalina Díaz Martínez, Raisa Ravelo Marrero, Vilma Munder Calderón y Maricel Pérez Aguilera. Redacción y administración: Avenida de Independencia y San Pedro, Apartado 6916, La Habana. Código Postal 10693. Teléfonos: 8555194 y 8839283. Correo electrónico: [volivo@unicom.co.cu](mailto:volivo@unicom.co.cu) Impresión: Empresa Gráfica GEO. Inscripto como impreso periódico en la Dirección Nacional de Correos, Telégrafos y Prensa. ISSN 0506-6916

# Sumario

Creer cubanos en las entrañas

4



10



Verde versado

12



Con precisión de artillero

Tiene la palabra

17



Marcando la diferencia

20



Betances: todo corazón

Precursores

24



De la piragua al buque de guerra

25



Garantía de victoria

29



Haciendo caminos

32



Algo más que soñar

Artífices del triunfo

36



RESponsabilidad de tres siglas

41



Estabilización armada o  
las armas de la pacificación

46



Jamás olvidaré a Che Guevara

49



Academia teórico práctica...

52

Espacio en el tiempo



Reenganche

56



Hombre precavido vale por dos

57



61



Recréate

Tanganica, siempre sonriente

64



Para recordar



Portada:

Yiset Casanella Saint-Blancard

Fotos portada y contraportada:

Boris F. Atiénzar

# Crece cubanos en las entrañas

Por orden del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, nace el Ejército Occidental el 14 de junio de 1961. Al cumplir medio siglo, perfecciona y rejuvenece a las tropas

Por teniente **Sonia Regla Pérez Sosa**  
Fotos: **Boris F. Atiénzar y José Oscar Castañeda**

**L**egar a él no fue difícil. Mas conocer que hace cincuenta años forma parte de la historia nacional, por defender acertadamente una de las regiones más importantes de la Isla, y compartir experiencias y combates con sus dos hermanos, nos impuso respeto y hasta cierto distanciamiento comprensible.

Sin embargo, para concertar el diálogo solo hizo falta plantárselo. Su única condición fue acompañarlo en los ajetreos sin importar hora, lugar o día. El requisito era justo. Nada ni nadie se puede conocer si no se observa y comprende cuanto realiza y mantiene.

Bien entrada la noche se produjo el encuentro. Solo después de verificar la preparación, situación del personal y la permanente disposición combativa de las unidades, el Ejército Occidental se sentó y nos hizo cómplices de recuerdos, misiones, retos... y amaneceres.

Resguardar “la capital de todos los cubanos” implica tarea de primer orden, que no descuida. Velar por la organización, cuidado e instrucción de los integrantes, establece como máxima primordial. Le proporciona tranquilidad conocer el poder de fuego de la técnica, asegurar su maniobrabilidad y eficacia.

A su hablar seguro y no tan despacio, lo distingue la aspiración de las eses. Los ojos se le humedecen y encienden cuando ratifica el valor de los hombres y la importancia de perfeccionar la técnica continuamente, de acuerdo con las características y necesidades del territorio y el país.

Los comentarios son apoyados con anécdotas personales. Él conoce a cada miembro tan bien como a su teatro de operaciones militares (TOM). Comparte con ellos años, experiencias e inicios...

## RECuento DEL ORIGEN

El recuerdo de “amigos de la vieja guardia”, unos rebeldes –miembros de las Fuerzas Tácticas de Combate– y otros milicianos, le hizo revivir momentos fundacionales en Santiago de las Vegas, bajo el mando del Comandante de la Revolución Guillermo García Frías.

Casi la totalidad de los fundadores procedía de las capas más humildes de la población y regiones rurales, para quienes cinco siglos de explotación cerraron las puertas de la enseñanza. Por ello, una de las primeras tareas ejecutadas fue instruirlos cultural, política y militarmente.

Para hablarnos de esta época, prefiere evocar las palabras del coronel de la reserva Pedro Aníbal Reyes Reyes, uno de los protagonistas de aquellos



“El trabajo político ideológico debe apreciarse mucho más por su perfil educativo”, expresa el coronel de la reserva Pedro Aníbal Reyes Reyes, “fundamentalmente el desarrollado por los jefes, como principales encargados de velar por el orden y la disciplina”.





momentos cuando, “además de aprender letras y números, también cultivamos la disciplina militar. Todo influía en nuestro desarrollo, desde perfeccionar porte y aspecto, comportamiento, hábitos, condiciones de vida y preparación táctica, hasta la asistencia y puntualidad a las clases”.

Con los hombres, nos cuenta el Ejército, también llegaron experiencias y armamentos. Así, se incorporaron cañones, morteros, obuses, artillería antiaérea y los osados tanquistas, quienes, según su criterio y el de Reyes Reyes, “apenas sabían manipular los mandos de los tanques cuando combatieron en Playa Girón; pero sin titubear, probaron armas, coraje y disposición, directamente en la batalla”.

De toda esta tropa –en permanente campaña–, armamento e instalaciones militares, necesitó el protagonista para forjarse, aunque algunas infraestructuras solo fueran rectángulos dibujados sobre el mapa y un pedazo de terreno baldío.

Sin dudas, un momento de gran efervescencia revolucionaria y juvenil. Por ello, considera imprescindible recordar las palabras del coronel de la reserva Reynaldo Rufín Álvarez para quien “pertenecer al mando occidental también significó defender el proceso revolucionario en desarrollo. Y nosotros los bisoños, por estar dentro, casi no comprendíamos que crearlo, organizarlo, dirigirlo y mantenerlo, con la estructura y la magnitud exigida, era algo muy serio”.

Resulta vital para las unidades alcanzar en poco tiempo, la máxima capacidad y disposición en el cumplimiento de las misiones.

## MUESTRAS EVOLUTIVAS

Poco a poco, como resultado del trabajo duro, germinaron edificaciones. Sus “aulas verdes” tuvieron paredes, luces, maquetas eléctricas y simuladores mecánicos. Le nacieron y crecieron tancódromos, campos de tiro y polígonos integrales.

Vio aparecer y esparcirse, al lado del rústico parque donde conversaban rebeldes y milicianos,

Aprender de los más experimentados, también refuerza las filas del ejército.



clubes para sargentos y soldados, casas de oficiales y salas Lenin–Martí, devenidas de Historia. Aprobó la edificación de comunidades militares junto a muchas unidades, lo cual repercutió positivamente en el mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo del personal.

Atento siempre a la defensa y protección del territorio occidental, sus miembros participaron en la lucha contra bandidos, la Crisis de Octubre, las zafras del pueblo, la producción de alimentos, el enfrentamiento a desastres naturales y la defensa de la independencia de otros países. Hechos que fortalecieron la capacidad defensiva occidental.

Al recordar algunos logros, nos mostró las experiencias con los trabajadores civiles de las FAR. Encontrar a Francisco, José Benito, Rosa María y Miguel Ángel solo nos llevó los minutos del traslado hasta sus lugares de faena. Ellos comparten años de servicio y la responsabilidad e identificación con las tareas que cada uno desempeña.

Saberlos capaces de contribuir a la reparación y remotorización de la técnica de transporte ligera, media y pesada, la blindada de tanques y transporte, así como los agregados, resulta suficiente para reconocer sus éxitos. Algunos incluso, innovadores y racionalizadores, viven orgullosos de obtenerlos *Made in Cuba*.

Ejemplo y valía aumentan en estos cincuenta años cuando sus consejos y acciones han preparado a fundidores de plástico, aluminio o goma; a especialistas menores que se desempeñan como mecánicos de BTR, tanques y electricistas de estos últimos o cuando nos dice Miguel Ángel Santaclara Ferrera, uno de los principales responsables de la buena salud de la parte electrónica de los medios, que su labor aquí lo mantiene vivo.

Escucharlos y apreciar sus habilidades emociona al Ejército. Hacerlos sentir parte de la familia armada ha sido un gran reto logrado con los años. Reconoce que ellos, como tantos otros miembros del Sindicato de los Trabajadores Civiles de la Defensa, constituyen un apoyo fundamental e insustituible para complementar las diferentes tareas del mando.

Al dejarlos, aún retumbaban en nuestras mentes las palabras de José Benito Fortún Pérez: “Debemos establecer un equilibrio entre las ganas de crear del primer día y lograr la perfección de las tareas, siempre pensando en el colectivo y en las actuales generaciones. Civiles y militares tenemos las mismas responsabilidades”.

#### FUTURO, ¿PROMETIDO?

Medio siglo fue necesario –y sobre todo suficiente–, para que una gran parte de los oficiales del mando sean jóvenes militares egresados del nivel superior y muchos de los combatientes, técnicos medios o graduados de preuniversitarios. Hombres

y mujeres capaces de cumplir las más complejas misiones al asimilar rápidamente la moderna técnica militar con que se dotan las unidades.

La actual artillería reactiva, los aparatos electrónicos, los poderosos tanques y medios de transporte, disponen de una mayor complejidad, dada por el aumento en la automatización de los componentes, resultado del perfeccionamiento tenaz y perseverante.

A través del revolucionario concepto estratégico de Guerra de todo el Pueblo, las tropas, regulares o no, se preparan cada día mejor para servir de escudo protector.

En sus unidades se encontraba este compromiso. Aunque la misión despuntaba difícil, contó

Las mujeres han constituido dentro de las fuerzas de occidente, un motor indispensable.





con la ayuda de oficiales y soldados para cumplirla. Entrega e identificación resultaban imprescindibles. Hoy, en visita a cierta unidad de tanques, confirma los logros.

Hallamos a los integrantes llenos de optimismo y confianza en la capacidad para enfrentar las tareas. Convencidos de lo mucho que falta por andar, tienen la seguridad de emerger fortalecidos de cada prueba, como lo han hecho sus antecesores desde hace medio siglo.

Lograrlo requirió, para el teniente Giler Álvarez Álvarez, jefe de pelotón de tanque “potenciar en los subordinados la sistematicidad, el interés y la disposición por las clases diarias de preparación combativa, hasta que dominen el conocimiento y estén conscientes de la misión”.

Simultanear la capacidad para prestar atención a los soldados y cumplir el reglamento, lo considera un desafío permanente la jefa de pelotón de tanque, teniente Daymarelis Oliva Amaró, “como fue para otras mujeres antes. El ejemplo personal resulta fundamental, perfeccionarme para estar entre los mejores, ser su espejo y convertirme en buena jefa y amiga. No puede haber diferencias”.

Valen también los esfuerzos de esta unidad en la preparación política, dominio de la técnica y de los deberes funcionales, la constancia en la prepa-

ración física, la superación cultural y estudiantil, la sistematicidad en la práctica de deportes y en potenciar la unidad de las dotaciones.

Muchos trabajos y logros, analiza el Ejército, también recuerda las deficiencias; y junto a los éxitos, los requerimientos. Por eso los combatientes no se detienen a regocijarse, sino que aprovechan la oportunidad para aguzar el filo de la crítica y la autocrítica.

El sargento de tercera y jefe de tanque, Armando Ponjuán Piferrer, considera la preparación individual como un punto clave, vital para desenvolverse. “Ser tanquista cubano también comprende dominar los medios, recursos ingenieros y armamentistas de cada pieza, para poder solucionar cualquier interrupción y continuar el combate. Esto conlleva profesión, sacrificio, corazón y exige mucho de las personas a cargo”.

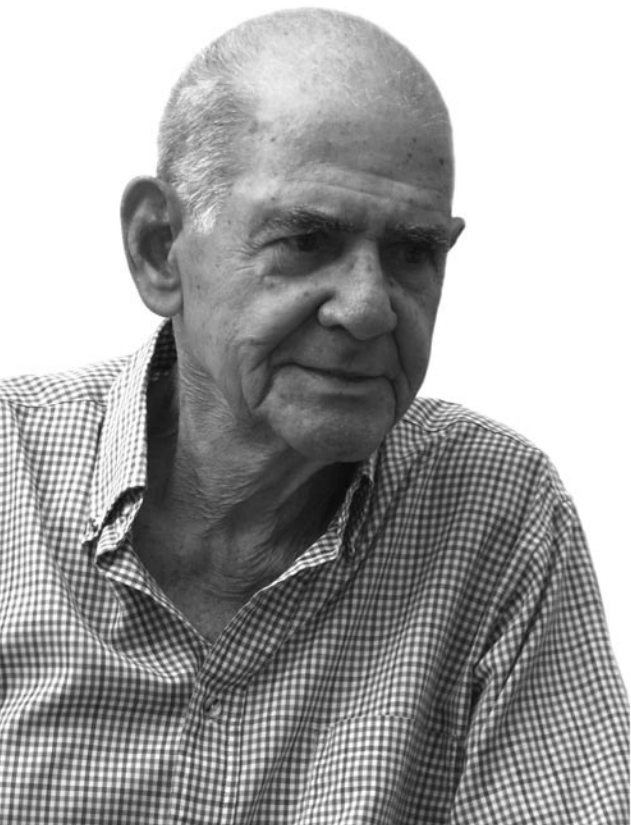
“Sabernos jóvenes”, continúa el soldado Osvel Álvarez Jacomino, cargador de tanque, “influye de manera positiva en el brazo armado, en el puño de acero que somos, para hacer presentes nuestro desempeño y destreza, mantener la tradición de la fuerza y espíritu combativo, para no perder la historia”.

#### RESPUESTA DESPLEGADA

Conservar el ímpetu de los fundadores y renovarse constantemente con el músculo y la inteligencia de los jóvenes salidos del pueblo, constituye el mayor desafío del Ejército.

No tiene la fórmula, pero cada vez se convence más de ir por el camino correcto cuando acude a las unidades. Escuchar a los integrantes, tomar notas, verificarlas y ejecutarlas, parecen ser algunos ingredientes efectivos.

“De los iniciadores, el Ejército siempre obtendrá: coraje, valentía, amor, vivencias y ansias de hacer más”, manifiesta el coronel de la reserva Sindulfo Orlando Márquez Rodríguez. “Y se lo dejamos a sus actuales integrantes, al enseñarles la pasión por la región defendida y la actividad que realizan, por el conocimiento, el ser honestos y compañeros; porque el traje y los grados deben



“Al ejército le debo, en primer lugar, aprender a valorar las relaciones interpersonales”, explica el coronel de la reserva Sindulfo Orlando Márquez Rodríguez.

llevarse en el corazón y la conciencia, con orgullo individual y respeto”.

Numerosas han sido las misiones en estas cinco décadas, teniendo en cuenta las modificaciones internas y externas. Han cambiado algunos objetivos y actualizado las estructuras de las unidades, en interés de elevar constantemente la calidad de la preparación y disposición combativa y movilizativa, la disciplina militar, el cuidado, mantenimiento, explotación y conservación de la técnica y el armamento del occidente.

Sentirse cómplice de ver y hacer crecer cubanos en las entrañas, confiesa que resulta una experiencia feliz y comprometedora. Haberlos moldeados un poco a su imagen y semejanza, y reconocer en cada uno épocas, misiones, estructuras, valores, lo hacen perfeccionar las siguientes generaciones.

Tal vez cambien nombres, jefes, perspectivas, mas se mantiene como punta de vanguardia del gran ejército de pueblo. Por eso, responde ante el aviso de cualesquiera de sus oficiales o soldados. Y como al principio, recepciona todas las llamadas de los insistentes teléfonos.

Las voces a través del auricular se parecen; no obstante, tienen las particularidades de las regiones de donde provienen. Sin mucho esfuerzo las reconoce y sabe de antemano la técnica y la cantidad de efectivos que se mueve, así como la jerarquía de quien está al mando del otro lado.

Antes de terminar, entre un timbre telefónico y otro, insiste en puntualizar un detalle: El trabajo debe dirigirse al colectivo, a mis integrantes de todas las épocas, por haberme ubicado en la avanzada militar cubana y a la altura de las exigencias actuales.

Recreaciones a todo  
“tren” complementan  
el trabajo.



## Huracán

D. Prieto: Distantes tiempos remotos,  
de confusa geografía,  
que el convulso mar paría  
en violentos maremotos.  
Caribe de terremotos  
y crepitantes volcanes;  
de célebres capitanes  
afamándote la cima;  
y atormentando tu clima  
los violentos huracanes.

F. Videla: Si agua y viento en rudo afán  
juntos van en rotación,  
unos le llaman ciclón,  
otros muchos huracán.  
Ciego, ciclópeo titán,  
todo a su paso estremece;  
el mar en olas recrece,  
las aguas en tierra estanca;  
casa y arboles arranca,  
y a los ríos enfurece.

P. Indarra: Ciclón o huracán, ¿qué importa  
cuál sea el apelativo?  
Aun distinto el sustantivo  
igual daño nos reporta.  
Mezcla fatal que comporta  
fuerza que azota violenta;  
con azote que lamenta,  
costa monte y campo raso;  
a los que marca en su paso  
con meteórica afrenta.

H. Rigal: Indarra, no se concibe:  
-cuál sea el apelativo-  
huracán es sustantivo  
de castiza voz caribe.  
Pues, la academia la inscribe  
como una nueva dicción,  
sin perder erudición,  
y en honor del recio clan;  
llamarle, Indarra, huracán  
es casi una obligación.

D. Prieto: El huracán que se forma  
por el Caribe oriental,

es, como regla, fatal  
al pueblo que lo conforma.  
Es notorio, como norma,  
por su gran intensidad;  
de poca movilidad,  
y aguaceros abundantes;  
agrede a los habitantes  
con alta severidad.

F. Videla: Mamá un día me contó,  
que siendo todavía niña;  
vio arrasada la campiña  
que un huracán azotó.  
El fenómeno barrió  
todo cuanto había en pie;  
entre sus vientos se fue,  
junto al vetusto bohío:  
un gran aguacate umbrío,  
y la esperanza y la fe.

P. Indarra: Desde un viejo vara en tierra,  
no lejos de un guayacán;  
vi, Felipe, un huracán  
dar, casi tres días de guerra.  
Entró por oriente a tierra,  
agua y viento, hora tras hora;  
sin apreciar la demora,  
golpearon con tal porfía,  
que familia y geografía  
cambiaron después del Flora.

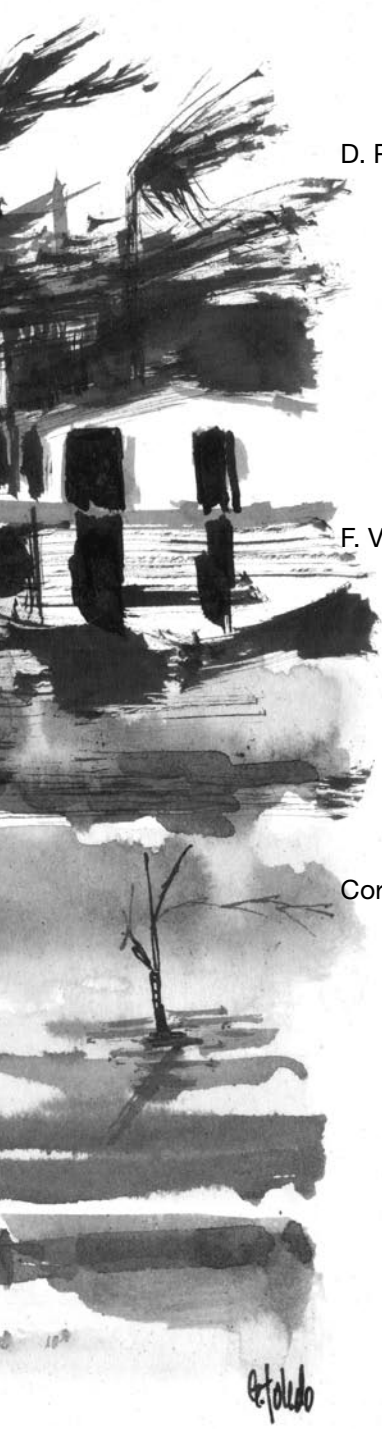
H. Rigal: Indarra, recuerdo ahora,  
que al cambiar la geografía  
el mapa de hidrografía,  
nuevo también, hizo el Flora.  
No, la familia de ahora,  
no es ya, la misma en su ser  
y evocando el padecer  
en destrucciones y muertes;  
somos más sabios, más fuertes,  
más previsores que ayer.

H. Rigal: Huracán, hábito viejo,  
para un pueblo más infierno,  
cuando menos un gobierno  
lo observe en su catalejo.





## Literarias



Fue el Katrina cruel reflejo  
para el sur americano;  
pues, Poseidón soberano,  
en acto sin precedente;  
descubrió allí un presidente  
violando el derecho humano.

D. Prieto: Ya Cuba no está indefensa  
ante un huracán, o en mil;  
porque hay Defensa Civil,  
y civil en la defensa.  
Está la radio, la prensa,  
toda la televisión;  
y sabe la población  
que, Rubiera, con su es-  
quema; alerta en tiempo  
al sistema que les brinda  
protección.

F. Videla: El huracán amenaza,  
mas, no teme su agresión,  
quien con mucha antelación  
le pronostica la traza.  
La evacuación no se atrasa,  
todos al detalle van;  
Fidel busca al huracán,  
que temeroso se pierde,  
le ladra, mas no lo muerde,  
cual le ladra, el Tío Sam.

Coronel Reinaldo González Millares

La Casa Editorial Verde Olivo asume los festejos por aniversarios significativos en la historia de la Isla, como una meta en su quehacer intelectual. Este año nos ha sorprendido con disímiles títulos, sobre todo, los dedicados a homenajear el aniversario cincuenta de la victoria de Playa Girón.

Algunos de los textos inspirados en tal epopeya, narran, describen o destacan su repercusión en el territorio nacional o extranjero. Otros asumen tal motivo como excusa para connotar la valía del Ejército cubano.

**Y los aviones volaron**, del coronel (r) René Suárez Isaac, por ejemplo, constituye un testimonio mediante el cual el protagonista, con sus anécdotas y gracias a la inventiva de sus compañeros, construye el camino de la Fuerza Aérea de Cuba desde los inicios de la Revolución hasta hoy. Resulta una lectura agradable e interesante, no solo para oficiales y soldados, sino para quienes busquen detalles e interioridades de las diversas especialidades de la vida militar.

Suárez Isaac nació en Santiago de Cuba en el año 1937. Antes del 59 del pasado siglo, se desempeñaba como mecánico automotriz, categoría que superó al estudiar técnicas vinculadas con los aviones de combate. De igual manera, realizó otros cursos en la otrora URSS, hasta alcanzar el título de Ingeniero Mecánico Militar. Es válido destacar su participación en Playa Girón y la Crisis de Octubre; así como sus misiones internacionalistas en Perú y Angola.

Otro de los volúmenes, **Maestro del aire**, del teniente coronel (r) Oscar Ojeda Nerey, alude también a la Fuerza Aérea. Nos muestra un recorrido biográfico por la vida del Héroe de la República de Cuba y general de división Enrique Carreras Rolas. Narra el escritor cada una de las peripecias enroladas en el camino de Carreras, incluyendo, por supuesto, sus más riesgosas misiones. El texto cuenta con prólogo de José Ramón Fernández.

Ojeda Nerey es licenciado en Ciencias Sociales. Nació en Camagüey en el año 1942. Por la Casa Editorial Verde Olivo ha publicado, además, el testimonio **Artillero de Cola**, en 2001.

Sofía D. Iglesias



Vivir en el corazón de Cayo Hueso lo predestina a ser industrialista hasta el tuétano. La cercanía a la Universidad de La Habana también lo curte, desde muy joven, en el espíritu revolucionario emanado de protestas y manifestaciones estudiantiles. Aunque pudo ser economista, el general de división Lucio Morales Abad, jefe del Ejército Occidental, enumera anécdotas y tasa vivencias en un diálogo franco y

## CON PRECISIÓN DE ARTILLERO

Por primer teniente **Luis Brizuela Brínguez**, máster en Ciencia Política

Fotos: **Boris F. Atiénzar** y cortesía del entrevistado

A ferrado a la mano, sin saber a quien pertenece, escalas como un gato montés a la cama del camión. Agradeces la ayuda. Un por nada y esa misma extremidad cómplice en tu hombro, por unos instantes, serán el único recuerdo del muchacho, tan joven y delgado como tú. No sabrás su nombre y jamás volverán a coincidir, mas desde este momento ambos comparten el destino común de los reclutas.

Te acomodas en uno de los espacios libres, pegado a la baranda. Buscas en la multitud que casi abraza al vehículo prodigando adioses, pórtate bien, aguanta, no te vayas a rajar... Por fin la ubicas: la “vieja” está allí. La brisa apenas roza los pliegues del vestido, de un azul tan rotundo como esta mañana de abril.

Y se te antoja una flor quien también ha sido ceiba, estambre y pistilo desde tus tres años, alimentándote con su savia, amparándote de temporales, fructificando tu camino para que crezcas y te hagas un hombre de bien. La observas y la nube de la nostalgia te humedece los ojos; pero hasta ahí, porque los hombres no lloran y además, no es la primera vez que se separan. Vas a cumplir con el llamado de la Patria, y saldrás más maduro y crecido.

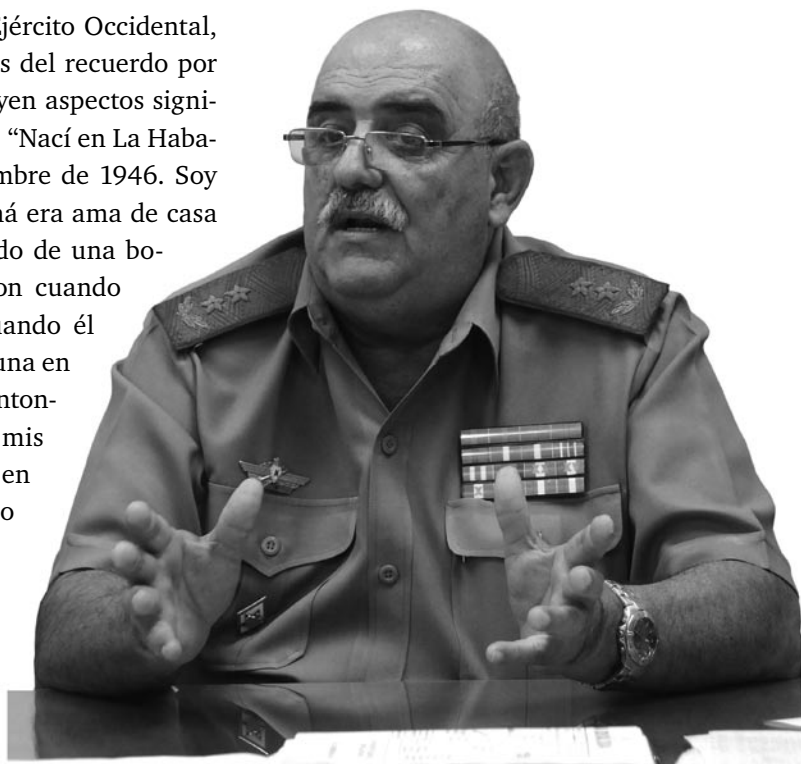
El camión ronca una, dos, tres veces. Estornuda un vaho oscuro, compacto y luego, comienza a engullir la calzada. Levantas la mano y el gesto leve no solo significa adiós, sino también no te preocupes, vuelvo pronto, hasta perderla de vista. Y si bien te rodean chistes, planes, anécdotas, inquietudes, melancolías, tu silencio se siente más acompañado con el beso maternal que en la mejilla, te dice aún: cuídate, Lucio.

### AMUNICIONANDO EL CAMINO

El general de división Lucio Morales Abad, jefe del Ejército Occidental, abre las compuertas del recuerdo por entre las cuales fluyen aspectos significativos de su vida. “Nací en La Habana, el 24 de noviembre de 1946. Soy hijo único. Mi mamá era ama de casa y mi papá, empleado de una bodega. Se divorciaron cuando tenía tres años, cuando él decidió buscar fortuna en Venezuela. Desde entonces viví en casa de mis abuelos maternos en Cayo Hueso, Centro Habana.

“Sin embargo, no me crié bajo las faldas de mi mamá. Ella me dio libertad suficiente para desarrollarme. Si bien no éramos pobres, trabajó muy duro para mantenerme. Estudié en una escuela primaria privada, el antiguo colegio La Saille, gracias a unos tíos. Había cumplido doce años cuando triunfó la Revolución”.

A pesar de su niñez, el joven Lucio conoce las luchas estudiantiles y las ideas revolucionarias que estremecen a Cuba en la década del cincuenta. “Vivía muy cerca de la universidad. Durante las manifestaciones, los jóvenes bajaban



la escalinata y las perseguidoras los esperaban, en San Lázaro e Infanta, para tirarles chorros de agua, darles golpizas y reprimirlos. No era raro, incluso, observar cadáveres en las calles. En aquel sitio siempre hubo una fuerte confluencia revolucionaria, sobre todo del Directorio Revolucionario. En mi casa se oía a Eduardo Chivás, y se simpatizaba con el movimiento ortodoxo”.

Después de enero de 1959, no dudó en integrarse al proceso de cambios. “Me incorporo a las Patrullas Juveniles, una asociación revolucionaria distinta a las que, hasta ese momento, habían proliferado, como los *Boy Scout*, versiones importadas de agrupaciones estadounidenses. Estas patrullas se convirtieron en antecedentes de la actual Organización de Pioneros José Martí.

“Al año siguiente me incorporé a la Asociación de Jóvenes Rebeldes. Resultaba un orgullo subir cinco veces el Pico Turquino, como parte del entrenamiento básico en la formación juvenil. No pude ascender nuestra mayor elevación porque mi mamá estaba recién operada y me quedé cuidándola.

“No obstante, en 1961 fui a alfabetizar a Jiguaní, antigua provincia de Oriente. En la campaña, viví en una escuelita rural de la zona. En 1962, me acogí al plan de las primeras becas otorgadas por la Revolución. Poco tiempo después, fui a recoger café en Vegas de Jibacoa, cerca del central Estrada Palma, hoy Bartolomé Masó.

“Allí me sorprendió la Crisis de Octubre. Nos concentraron en la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, en el Caney de las Mercedes. Me designaron jefe de pelotón de una de las compañías formadas. Tras aquellos sucesos, retorné a La Habana”.

#### BENDECIDO POR UNA DIOSA

Al parecer, el acimut de la predestinación fue preciso con el general Morales Abad, al evadir obstáculos y dirigirlo hacia la vida militar. “Al terminar la secundaria, empiezo a prepararme para estudiar Economía en la universidad. Fui uno de los pocos aprobados en el examen de ingreso. Debía presentarme en la escuela el 9 de abril de 1964. Sin embargo, el día tres me movilizan en el primer llamado del servicio militar. De haber sido el trece o el diez, hoy tal vez fuera economista.

“Recuerdo que durante la preparación básica –la previa–, en la escuela de cadetes de artillería de La Cabaña, se decretó un acuartelamiento general. La agresividad del gobierno de Estados Unidos se hacía visible, pues ponían los barcos frente a nuestras costas. Tras la previa, me mandan para otra unidad de artillería, de proyectiles dirigidos antitanques, los denominados PTUR. Fui de los primeros operadores de ese tipo de armamento. Luego paso a una unidad de cohetes tácticos”.

Desde entonces, fue bendecido por la “diosa de la guerra”. La certeza y agilidad para responder cada pregunta y explorar los terrenos de su trayectoria le demuestran fidelidad. “Fue como si estuviera predestinado a transitar por unidades de ese tipo de arma, y me empezó a gustar. Por ello me seleccionan para la escuela de cadetes, donde inicio mi formación como artillero en septiembre de 1965. La vocación e identificación con las FAR y su disciplina me unieron a la especialidad, al igual que la familiarización con cohetes antitanques y tácticos”.

Incluso, la artillería lo catapultó a la cima de un deseo postergado: la subida



El amor de madre protege, forma y aún alienta.

en cinco ocasiones del Pico Turquino, como parte de la preparación pre académica de los cadetes.

Ya graduado como subteniente, en 1969, “me designan jefe de exploración de un grupo de artillería de una brigada de lanzacohetes pesados, perteneciente a la reserva del alto mando. Luego, me trasladan al Cuerpo Blindado, en 1971. En este período soy jefe de batería de mando. En 1973 comienzo a laborar en el Ejército de La Habana (Occidental).

“Al año siguiente y hasta 1976, realizo mi primer curso de especialización en la URSS. Allí me ascienden a capitán, por estímulo. Al regresar, me mantengo como jefe de grupo en la zona de Bejucal. En 1979, ingreso al curso académico regular en la Academia de las FAR



Recibir los grados de general de brigada de manos del Comandante en Jefe, en 1995, compromete a ser leales a sus ideas y principios.

Máximo Gómez. Tras la graduación, en 1982, salgo como artillero puro, en vez de explorador, y me designan jefe de Estado Mayor de un regimiento de artillería de una División de Infantería”.

Tras colocar la mira en las complejidades de la especialidad, el entrevistado “dispara” sin dilación: “La exploración artillera requiere exactitud, a fin de determinar la ubicación del enemigo y poderlo batir. Con la ayuda de medios automatizados se logra una detección eficaz, casi milimétrica.

“Otro aspecto importante es la maniobrabilidad, si se quiere mantener la vitalidad una vez realizado el disparo y abandonar, en segundos, la posición de fuego. La detonación desenmascara el emplazamiento de los equipos, y el enemigo dispone de fuerzas y medios para detectarlos y neutralizarlos con rapidez. Cuando empecé, la técnica era más estacionaria. En estos momentos, con las modernizaciones realizadas, nuestra artillería resulta casi invisible, ha ganado capacidad de fuego y menos vulnerabilidad”.

#### RETOS DE OCCIDENTE

La plática continúa colocando el alza en el paso por diferentes cargos y responsabilidades. El general comenta: “En 1982, una vez ascendido a teniente coronel, me promueven a jefe de otro regimiento de artillería de una División de Infantería, donde permanezco hasta 1984, cuando la división la estructuran como brigada y me designan jefe de un regimiento antitanques. En 1985 ocupo la jefatura de artillería del Ejército Occidental.

“En 1986 me ascienden a coronel y, de 1988 a 1990, estudio en la Academia Voroshilov del Estado Mayor General de la ex Unión Soviética, en la especialidad de Mando y Estado Mayor Estratégico. Allí me otorgan el título de Maestro en Ciencias Militares”.

Tras su regreso, ocupa la jefatura de una unidad de tanques del occidente y en 1994, lo promueven a jefe de Estado Mayor de la Gran Unidad de la Gloria Combativa Rescate de Sanguily, Orden Antonio Maceo. Un año más tarde,

lo ascienden a general de brigada. En 1998, al crearse las regiones militares, lo designan al frente de la Región Militar del Oeste.

“De 2003 a 2006, ocupo la jefatura de la Región Militar de Ciudad de La Habana, cuando me promueven a jefe de Estado Mayor del Ejército Occidental. En ese año me ascienden a general de división y en 2008, asumo el cargo de jefe del Ejército Occidental, una alta responsabilidad recibida de la dirección de la Revolución, del Comandante en Jefe, el General de Ejército y el Ministro de las FAR”.

Más adelante, acota: “Resulta un compromiso relevar a figuras prestigiosas como el anterior jefe del mando, el hoy viceministro primero de las FAR, general de cuerpo de ejército Leopoldo Cintra Frías, quien trabajó durante años en el mejoramiento de las condiciones materiales y de vida, perfeccionar la preparación combativa, y optimizar la base material de estudio. Nuestra tarea es consolidar lo alcanzado.

“El ejército cumple misiones importantísimas, entre las cuales se incluye la defensa de la capital cubana y de la dirección estratégica occidental, por lo cual las fuerzas y medios deben estar listos para repeler una agresión.

“Actualmente preparamos las actividades por el cincuenta aniversario del mando, el 14 de junio, fundado por el Comandante de la Revolución Guillermo García Frías. Recibimos este aniversario con voluntad, entusiasmo y dedicación.

“Una muestra la tuvimos en la revista militar por el cincuenta aniversario de la declaración del carácter socialista de la Revolución y la victoria de Playa Girón, donde gran parte de la técnica y medios participantes pertenecían al



mando. Se demostró la marcialidad, disciplina y organización del ejército y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en general.

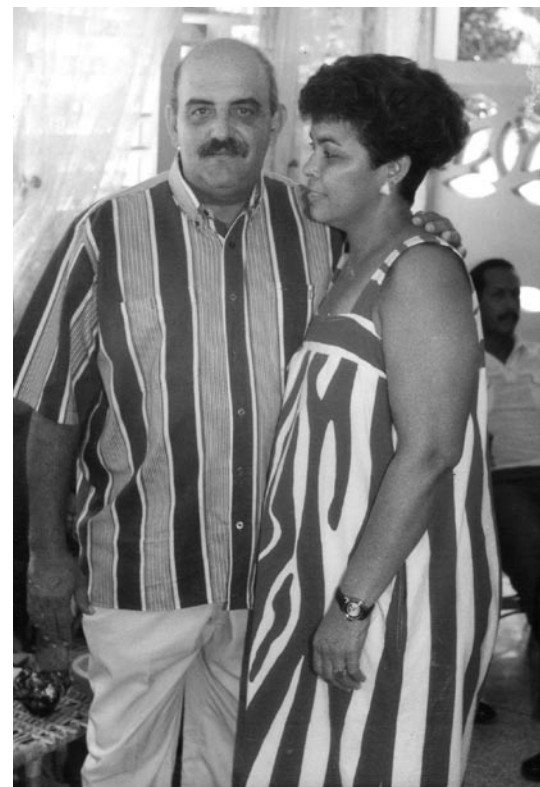
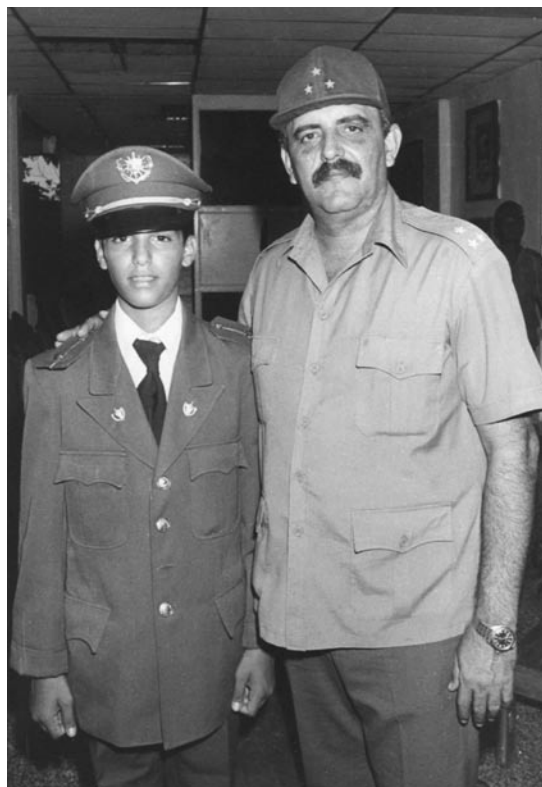
“Exhibimos resultados satisfactorios en la preparación combativa y político ideológica. Apoyamos, asimismo, la actualización de nuestro modelo económico, ratificado en el VI Congreso del PCC. Seguiremos trabajando en el ahorro de recursos durante el cumplimiento de las misiones. Y cumpliremos al pie de la letra la orden del Comandante en Jefe y el General de Ejército, de no descuidar la defensa jamás”.

#### FAMILIA MULTIPLICADA

La pólvora de la experiencia y la gratitud insufla energías al epílogo de la conversación: “El tránsito resulta muy importante en la vida. Transitar es conocer, adentrarse en las complejidades de un cargo, incrementar la preparación. Cuando uno aprende a resolver los problemas en menor dimensión, se prepara para asuntos más complejos.

“Haber sido soldado fue fundamental. Uno tiene un pensamiento como recluta y después, al convertirte en oficial, lo interpretas mejor, sabes cómo piensa esa categoría de personal y puedes satisfacer sus inquietudes, incomprensiones y lograr resultados en correspondencia con las exigencias de las FAR”.

Como buen artillero, el jefe del Ejército Occidental, no pierde de vista a quienes lo han acompañado: “El tiempo se ha ido vertiginosamente, enfrentando dificultades, educando y educándome en el sacrificio. Me he apoyado en todos los colectivos que he tenido la oportunidad y el privilegio de dirigir. Colectivos aguerridos, trabajadores, con los cuales



Guiar los pasos de los hijos y apoyarse mutuamente, mantiene unida a la familia.



he aprendido. Por eso no puede hablarse de una obra personal, sino colectiva. Con ellos ha sido y será posible cumplir misiones cada vez más complejas, y dar siempre lo mejor de uno”.

Por último, no olvida ese horcón que sustenta y comparte sus resultados. “Tengo una familia muy unida. Llevo más de veinticinco años casado con mi esposa y tengo dos hijos. El mayor, es capitán de la contrainteligencia militar; el otro, estudiante. Los tres son militantes del Partido, al igual que yo. He tenido el honor de participar como delegado en todos los congresos de la organización, desde el tercero.

“Mi mamá también me acompaña. Las responsabilidades no siempre permiten dedicarles todo el tiempo que quisiera, aunque ellos comprenden. Los vecinos también son importantes, como primer auxilio ante una eventualidad. Ellos son parte del éxito”.

### FUTURO DE FUEGO

Tu infancia recorre una y otra vez, renuente a disolverse en la neblina del ayer. Recuerdas los juegos de bolas o trompos con la gente del barrio, en la Piragua de correrías, rodillas raspadas y volátiles riñas infantiles; o las lonas multicolores en el parque, a unas cuerdas de la casa, incapaces de cobijar tantas alegrías o asombros despertados por payasos, actos de magia, saltos mortales o equilibristas.

A ese mismo parque, muchos años después, llevarás a jugar a tus hijos. Y tal vez les cuentes, cuando sean un poco mayores, cuán melómano te hicieron el *feeling* de Elena y Omara, Los Zafiros, Orestes Macías y tantos músicos y músicas de los inolvidables sesentas. Quizás hasta describas los recorridos por los circuitos de cines, o la ingenuidad del primer beso adolescente, como solo era posible en la complicidad de una sala oscura.

Con el frenazo emerges del letargo, justo ahora que el jonrón, tu jonrón, epílogo de un juego extendido, enardecía a la muchachada y la rústica esfericidad, despedida por el improvisado madero se sumía, vaya usted a saber, en la piscina del Hotel Nacional, o en alguna furnia hambrienta a cuya vera inmutables iguanas contemplaban el inmenso azul.

Mandan a bajarse. Observas las tiendas de campaña donde harán los exámenes médicos. Y al lanzarte del camión no sospechas que para pelotero solo quedarás como fanático de Industriales, y nunca estudiarás Economía, pero serás aliado de los números y cálculos precisos, y despedirás bien lejos cada proyectil que muy pronto pondrá, frente a ti, tu destino de artillero.



A juicio del general Morales Abad, los méritos no son personales, pues se deben al apoyo y la relación directa con el colectivo.



Aniversario 45  
de las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos

# Marcando



Por **Dainerys Mesa Padrón**  
Fotos: **Boris F. Atiénzar**

la diferencia



Según el metodólogo de Física, Conrado Menéndez: “Cuando un joven entra a una EMCC se enfrenta a un proceso docente educativo que goza de gran prestigio en la población”.



El deporte como forjador de voluntad.

Cuando el pequeño José Luis le comentó a sus padres que valoraba la posibilidad de presentarse al proceso de pruebas para entrar a los camilitos, lo atribuyeron a broma.

Tan flacucho, débil, dependiente y regado..., o no lo aceptaban o se “raja-ba” la primera semana del curso.

No obstante, lo acompañaron a la visita de Puertas Abiertas organizada para padres y alumnos del octavo grado. Al año siguiente, estuvieron ansiosos y atentos durante los exámenes físicos, psicológicos, las pruebas de ingreso; mas el sobresalto no se les quitó del estómago, ni al dejarlo en la “beca” un día de agosto de 2009.

Hoy le preguntas a Martica y a José Luis, los progenitores, por su “prospecto de oficial”, y entonces desatas la historia sinfín. ¡Pero da tanto gusto escucharlos! Mientras el orgullo se les desborda con cada vocablo, una piensa y compara, ¡y ha habido un cambio...!

No es que el muchacho fuera malo, desobediente o respondón; sino que el orden y él se repelían como polos con cargas similares.

¿Tender la cama, limpiar la casa, estudiar todos los días por la tarde?! — Las cosas se hacen cuando se tienen ganas, mami.

Ese siempre resultó su argumento, hasta un día...

QUIÉN LE PONE  
EL CASCABEL AL GATO

“Es histórico. En mis años de experiencia lidiando con estudiantes y padres, no han sido pocos quienes se me han acercado para confesarme la corrección de sus hijos en el ámbito hogareño”. Con satisfacción nos cuenta Ursinio Aurelio Barthelemy, metodólogo de Geografía del Departamento de Escuelas Militares Camilo Cienfuegos (EMCC) del Minfar y fundador de la primera escuela de esta clase, creada el 23 de septiembre de 1966.

“Se asombran al ver cómo se ocupan de organizar el cuarto, tender la cama, sentarse a comer correctamente, arreglar su tiempo para cada cosa...”.

Debido a la metodología del día a día, algunos llegan a estereotipar a quienes estudian en esta enseñanza, como raros, cuadrados, aburridos, cheos, jóvenes que solo piensan en marchar y estudiar.

“¿Aburridos nosotros?! Pues mira, que aquí hacemos miles de actividades culturales a la par del estudio, el trabajo y la preparación física y militar”. Enseguida riposta el precadete Danyer Sabuque Mazorra, a quien se le nota que el baile y la diversión le corren por las venas.

“El propio cambio de la secundaria a un centro como este condiciona que



uno madure con mayor rapidez y asuma responsabilidades, pues si no lo haces, no permaneces aquí. Sin embargo, una vez que te adaptas a las características del orden interior, el porte y aspecto, el estudio..., no quieres abandonar la disciplina, ¡ni en la casa!”.

En sintonía con Danyer, Libia Guerra, jefa de Cátedra de Ciencias Sociales de una de las EMCC del occidente del país, afirma:

“En edades y características nuestros jóvenes son iguales que el resto de los de la enseñanza media. Ahora bien, el aparte llega al analizar el rigor con el cual los formamos, la disciplina que los conduce a la madurez. Son estudiantes que manifiestan mucho respeto hacia sus profesores, lo cual nos viabiliza el trabajo. También tienen un sentido de pertenencia con la escuela significativo”.

“Existe un elevado nivel de compromiso con las materias”. Irrumpe entonces el profesor de Historia Jorge Luis Pérez.

“Los maestros –continúa– nos sentimos apoyados en este afán de mantener el equilibrio entre la preparación física y militar, y lo académico. Lo logramos, en parte, porque las relaciones entre oficiales y civiles fluyen muy bien”.

CAMILITOS,  
¡Y CAMILITAS!

Caminar por los pasillos de cualesquiera de las EMCC del país constituye un viaje limpio y seguro; aunque en los cinco minutos de receso, el horario del almuerzo y otros momentos de dispersión, se escuche cierta algarabía, o se disfrute de la risa plena de un grupo de amigos, o de la complacencia de un par de enamorados.

Si bien la primera escuela no tuvo féminas en su matrícula, el porcentaje de

Actualmente, más de ocho mil jóvenes integran la matrícula de las EMCC. Por otra parte, más de setenta mil fueron graduados a lo largo de sus 45 años de vida.

En tanto, del total de generales de las FAR el veinte por ciento fueron camilitos, mientras que de los coroneles, el treinta por ciento cursaron por dichos centros.

niñas con relación al total de matriculados en la actualidad, oscila entre el 25 y el 30. Tal incorporación no solo determina las relaciones interpersonales y la vida social de los futuros cadetes, sino que garantiza una inyección de cubanas insertadas en las filas de las FAR.

La precadete Yilian Bernabé Valdés, de décimo grado, confiesa que al tomar la decisión de iniciarse en la vida militar, su madre no estuvo de acuerdo. No obstante, en la medida en que observa la evolución en el comportamiento de su hija, ha fluído el apoyo incondicional de su parte.

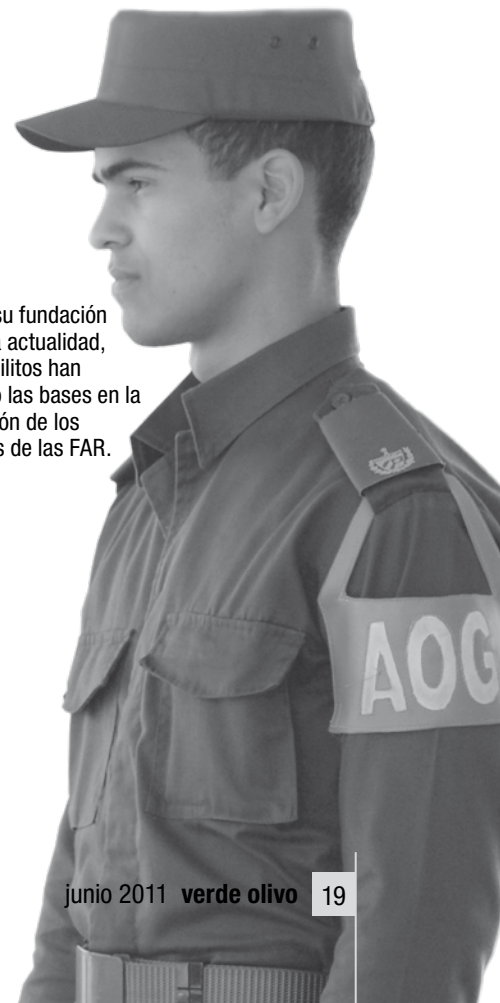
Y en cuanto a la orientación vocacional, cadetes y profesores de las Instituciones Docentes de Nivel Superior se desplazan hasta donde está su cantera. Explican, aclaran, enamoran a sus candidatos.

“Deviene un proceso bien bonito. Aunque no te guste una especialidad te seduce gracias a la manera de hablar de ella, de darnos detalles...”, con ilusión señala el precadete Jesús David Pérez López, quien no clasificó para piloto,

Productividad, cultura, deporte, preparación militar, estudio y formación de valores se imbrican en la instrucción de hombres y mujeres integrales.

y opta por la ingeniería mecánica en motor y fuselaje; igual a mi vecino José Luis, quien se descubre como un “hom-brecito” hecho y derecho, que para sorprendernos, ha marcado la diferencia.

Desde su fundación hasta la actualidad, los camilitos han sentado las bases en la formación de los oficiales de las FAR.



Por coronel **René González Barrios**  
Fotos: **Cortesía del autor**

*A la memoria de Emilio Godínez Sosa*

# Betances: todo corazón

La compraventa de esclavos y el racismo en Puerto Rico, constituían un espectáculo deprimente. Los negros carecían de la más mínima consideración. En 1848, el capitán general Juan Prim y Prats, había establecido para los individuos de la “raza africana”, fuesen libres o esclavos, el llamado *Código Negro*, que reprimía brutalmente la más simple infracción. Entre las penas, ordenaba el cercenamiento de la mano derecha o izquierda, según la consideración de los jueces, doscientos azotes en tandas, o el fusilamiento. Les prohibía además, trasladarse por campos o ciudades con machetes, solo entregados por los amos o contratadores, en los campos de trabajo.

Tal crueldad, hería profundamente la sensibilidad de los más avanzados patriotas y librepensadores puertorriqueños, quienes, liderados por el doctor Ramón Emeterio Betances y Alacán, decidieron fundar, en 1858, una sociedad secreta encargada de recolectar fondos, para en la pira bautismal, comprar niños esclavos, educarlos, y darles la libertad. Con el fin de garantizar la clandestinidad, solo la identidad de Betances sería pública y su apellido, el otorgado a los esclavos comprados. Su hogar se convertiría en asilo y la figura excelsa gana-

ría para la posteridad el sobrenombre de *padre de los pobres y de los negros*.

Fue un claro desafío a las autoridades coloniales. Ese mismo año, el capitán general de la Isla, Fernando Cotoner, conde de la Cenia, expulsó del país al médico redentor. No obstante, la semilla germinó en sus hijos negros. Más tarde, cuando fueron hombres, algunos marcharon a Cuba, la hermana mayor, a materializar con las armas el sueño antillano del inmaculado benefactor.

### NACE UN REDENTOR

El 8 de abril de 1827, en el poblado puertorriqueño de Cabo Rojo, al matrimonio formado por el dominicano Felipe Betances y la puertorriqueña María del Carmen Alacán, les nace un varón, a quien nombran Ramón Emeterio. Llevaría en su sangre la raíz africana y rebelde de los antepasados del padre, de lo que siempre se sintió orgulloso.

Enviado por sus padres a estudiar a París, en 1846 se graduó de bachiller en Letras y dos años después, en Cienfuegos. En la ciudad del arte, la cultura y las ideas, vivió los días gloriosos de la Segunda República en 1848, e incorporó a la lucha popular en las barricadas. Más que una experiencia, fue una escuela que marcó el destino de su vida.



Betances, abanderado de la Confederación de las Antillas.

En 1849, matriculó la carrera de Medicina, concluida en 1855.

Un año después, viaja a Puerto Rico a revalidar el título de médico. Allí lo sorprende una epidemia de cólera, en la que mueren alrededor de 14 435 personas. A su pueblo entregó, infatigable, el alma. Atendió a cuantos lo requirieron,

concentrando esfuerzos en quienes nada tenían. La voz popular lo bautizó como *médico de los pobres y de los negros*.

Regresó a París en 1859, con su joven prometida de veintiún años, pero la boda no pudo consumarse. Una epidemia de tifus le arrebató en pocos días a la amada. Fue un golpe demoledor. Con sus restos retornó a Puerto Rico y la lloró durante meses. Solo la patria pudo sustraerlo del aislamiento en que el sufrimiento lo sumió. Su presencia, alteraba el *status quo* colonial. Las autoridades sin dilación, lo deportaron nuevamente. París sería su eterno y seguro refugio.

La guerra de Restauración en Santo Domingo entre 1863 y 1865, fue escenario espléndido para luchar por su sueño redentor antillano. Incansable, se movió entre Puerto Rico, Venezuela, Saint Thomas, Santo Domingo y París, cumpliendo misiones de los independentistas dominicanos. Durante esa brega, estrechó relaciones con el general dominicano Gregorio Luperón y con el patriota cubano Juan Manuel Macías, fundador, poco después, de la Sociedad Republicana de Cuba y Puerto Rico.

Restablecida la independencia en Santo Domingo, concentró esfuerzos en la lucha por la de Puerto Rico. Organizó minuciosamente el levantamiento, y el 23 de septiembre de 1868 los patriotas boricuas ocupaban el poblado de Lares al grito de independencia. España lo reprimió antes que la pólvora se extendiera a lo largo del país. Betances logró escapar a la vecina isla de Saint Thomas. Apenas unos días después, los cubanos, guiados por Carlos Manuel de Céspedes, emprendían una guerra de Diez Años, por Cuba y también por Puerto Rico.

#### CUBA: SEGUNDA PATRIA

El descalabro de Lares no amedrentó a Betances, quien vio en la gesta independentista de Cuba, la oportunidad de luchar por una patria mayor: las Antillas. Por ese objetivo trabajaría permanentemente. Con el seudónimo de El Antillano, en las páginas de **La Independencia** y en cuanto periódico pudo deslizar artículos y trabajos, fustigó al colonialismo español y predicó la idea de una Federación Libre de Estados Antillanos, a la que llamó Confederación de las Antillas. Alertaba además, sobre un peligro mayor. En carta a Spencer St. John, cónsul británico en Puerto Príncipe, Haití, el 24 de abril de 1870 le decía: “Los americanos han sido, son y nos serán funestos, antes, durante y después de esta guerra ya tan cruel”.<sup>1</sup>

En junio de 1871, el incansable boricua preparaba en Puerto Príncipe, Haití, junto al general holguinero Julio Grave de Peralta, una expedición armada para Cuba Libre. En 1872, viajó a París a trabajar por la causa. Su sueño integrador lo llevó a anunciar, el 12 de septiembre de 1874, la creación de la Liga de las Antillas, con el objetivo de mantener a Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo y Haití “[...] fuera del alcance de toda dominación extranjera”.<sup>2</sup> Peregrino de sus ideas, en 1875 viajó nuevamente a Santo Domingo, y mientras predicaba la revolución, realizó más de trescientas consultas y operaciones gratis a los pobres. Entre ellos lo llamarían, “el Médico Santo”.<sup>3</sup> El Ayuntamiento de Puerto Plata, en sesión solemne, le ofreció un voto de gracia.

Subordinado fiel de la causa cubana, permaneció a sus órdenes durante toda la Guerra Grande y la Chiquita. En reconocimiento a ello, en 1880, José Martí

le escribió: “Yo sé que no hay para Vd. mar entre Cuba y Puerto Rico, y siente Vd. en su pecho los golpes de las armas que hieren los nuestros”.<sup>4</sup> Años después, cuando le dedicara un ejemplar de sus Versos Sencillos, lo immortalizaba con una lacónica caracterización: “A un hombre”.<sup>5</sup> Identificado plenamente con el ideario latinoamericanista y universal de Martí, Betances acudió presto al llamado de la Guerra Necesaria y, cuando en 1892, se fundó el Partido Revolucionario Cubano, escribió al patriota puertorriqueño Sotero Figueroa, editor del periódico **Patria**:

“Esa lucha inmensa que sugestiona invenciblemente a las almas grandes como la de Martí, es digna de ustedes con él por Jefe; y la gloria del triunfo será suya, muy suya; porque ustedes vienen –después de los precursores que aparecieron como simples soñadores imprudentes– a establecer en el pueblo cubano y puertorriqueño, el reinado de la justicia y a reemplazar la vergonzosa humildad del esclavo con los derechos y la dignidad del hombre libre. Dígame a Martí que abuse de mi nombre, si quiere, a favor del país, y que si fuere preciso exponerlo a las maldiciones de la posteridad por salvar la patria, hasta allá voy yo”.<sup>6</sup>

El 29 de mayo de 1892, en reunión del Club Revolucionario Puertorriqueño “Borinquen”, el apasionado secretario de este, el poeta Francisco Gonzalo Marín, *Pachín*, propuso que Betances dirigiera el Partido Revolucionario Antillano, como extensión regional del Partido de Martí. Era el resultado de una prédica integracionista, que había calado hondo en lo más selecto y puro del independentismo puertorriqueño. Por aquel entonces –1894–, cuando cubanos



y boricuas aunaban esfuerzos y recursos por la causa común de la independencia, el periódico de los emigrados cubanos **El Porvenir**, publicaba un álbum con las biografías de los principales patriotas cubanos. Asumiendo a Betances como tal, escribía de él:

“Ha empleado su vida en constante lucha contra la tiranía, y empujado por todas las tormentas, náufrago siempre, ha llevado consigo a todas las playas el amor a su país, como los troyanos, que al huir de sus casas incendiadas, pobres y vencidos, llevaron al destierro, los vasos sagrados y los Dioses de la Patria”.<sup>7</sup>

### GESTA DEL 95: PASIÓN Y MUERTE

La nueva guerra de Cuba fue un relámpago de energía en la vida de

Ramón Emeterio Betances. Mientras continuaba su apoyo al Partido Revolucionario, convocó a los suyos a imitar a los cubanos. Pero como la llama redentora aún no prendía en la otra ala del pájaro —Puerto Rico—, apoyó a quienes decidieron marchar a Cuba. Entre estos, figuraron tres coterráneos de apellido Betances, todos naturales de Cabo Rojo, poblado natal del redentor. Eternamente agradecidos con el hombre que los comprara para hacerlos después libres, Juan, Ramón y Leandro Freire, marcharon a Cuba a pelear por su independencia. Juan y Ramón murieron combatiendo en el año 1895. Leandro, incorporado al Ejército Libertador el 24 de febrero de 1895, concluyó la contienda en las filas del Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador.

A Juan Betances, cariñosamente escribiría el 29 de marzo de 1895: “Celebro que hayas salido de la triste situación en que estabas y apruebo completamente la resolución que has tomado de ir a cumplir con tu deber en Cuba, y no digo en Puerto Rico, porque creo que no le ha llegado aún su hora a nuestra Borinquen, a quien espero que podrás tu ver libre, al lado de su hermana mayor”.<sup>8</sup>

Nombrado oficialmente representante diplomático de Cuba en París, el 2 de abril de 1896, desde la capital francesa mantendría en jaque, a través de la prensa, a Madrid. Era un imán. La figura regia, sobria y ya de leyenda, atraía a cuanto liberal europeo simpatizara con la causa cubana. Recomendados por él, viajarían a Nueva York, para enrolarse en expediciones mambisas, ciudadanos de Francia, Bélgica, Rusia, Austria, Ita-

lia, Inglaterra, Suiza, entre otros. Tuvo el Partido que pedirle contuviera aquel flujo humano, pues hombres tenía Cuba, mas no recursos con que enviarlos a la Isla.

A la causa de Puerto Rico prestaría especial interés y grande sería su satisfacción al conocer que el 22 de mayo de 1896, la Sección Puerto Rico del Partido Revolucionario Cubano, nombró al general puertorriqueño Juan Rius Rivera, veterano de la Guerra de los Diez Años, general en jefe del Ejército Libertador de Puerto Rico. Grande sería también su dolor, cuando el 28 de junio de ese año, Rius renunciaba por escrito a tal condición, al considerar que la isla no estaba preparada para levantarse en armas. Betances comprendió y apoyó su decisión.

Ello no fue obstáculo para que, en su filantrópico pensamiento revolucionario, estableciera contactos con el Comité de Hong Kong, representante de los independentistas filipinos, con el objetivo de aunar esfuerzos en la lucha contra un enemigo común: España. Su viejo sueño era unir la causa filipina a la de Cuba y Puerto Rico. Ya en febrero de 1876, había remitido desde París, al director del diario **La Independencia**, en Estados Unidos, un artículo recibido desde Manila para ser publicado, en el cual se refería a “este noble aliado nuestro”.<sup>9</sup> Llegó incluso a alimentar la idea de que el Partido Revolucionario Cubano enviase expediciones a Filipinas desde el Pacífico de Estados Unidos, y también, jefes cubanos a combatir al archipiélago hermano. El general del Ejército Libertador José Lacret Morlot, fue su más ferviente seguidor desde los campos de Cuba Libre, tanto en la idea de Filipinas, como en la de llevar expediciones a Puerto Rico.



El padre de la patria puertorriqueña durante los últimos días de su exilio en París.

El indetenible y culto patriota, que en perfecto francés y en español, publicaba artículos científicos y literarios en los más selectos diarios de Francia, sin sonrojarse, pregonaba por las calles de París: “[...] vendo, además de sellos, banderitas, botones, alfileres a precios módicos...”.<sup>10</sup> Quien fuera bautizado indistintamente como *padre de los pobres y los negros y médico santo*, a pesar de ser reconocido como uno de los doctores más eminentes de París, vivió allí una existencia de miseria. Todos los recursos eran para Cuba e, irremediablemente, las consultas a los pobres serían, por siempre, gratuitas.

En su honor, el Gobierno de Cuba en Armas decidió nombrar a una Unidad del Quinto Cuerpo del Ejército Libertador, *Regimiento de Infantería Betances*. En esta combatiría, casualmente, el sargento puertorriqueño Nicasio Expósito Merced. Al conocer la noticia, el 26 de enero de 1898, escribió al general Pedro Betancourt –jefe en la provincia de Matanzas, a quien se subordinaba el Regimiento–, y le envió desde París una bandera puertorriqueña para enarbolarla en los campos de batalla. Por entonces, el patriota cubano Luis Estévez Romero le comentó en París, acerca de la presencia en los campos de Cuba, de más de trescientos mambises puertorriqueños, quienes se habían distinguido. Betances le contestó: “¿Cómo es posible que teniendo Puerto Rico hijos así no le sea dado conseguir su libertad?”.<sup>11</sup>

#### ÚLTIMOS DÍAS

La intervención norteamericana en la guerra de Cuba deprimió la salud del patriota. Al conocer el desembarco de tropas norteamericanas en Puerto Rico, el 25 de julio, escribió: “Es igual

yugo por yugo [...] uno era de caoba; éste es de algarrobo que pesa igual”.<sup>12</sup> Presintiendo y deseando su muerte, tras la frustración de la independencia, el 8 de agosto plasmaba en su testamento: “Cuando llegue el anhelado día, mis restos sean llevados a mi querido Puerto Rico: pido que vayan envueltos en la sagrada bandera de la patria mía”.<sup>13</sup> El periodista puertorriqueño Luis Bonafoux, fiel amigo que lo acompañó en los últimos momentos de su vida, describió aquellos tristes y agónicos días:

“Betances no demostraba últimamente deseos de vivir. Sus padecimientos físicos, sus horribles torturas morales, el mismo estado de su espíritu, en fin, no era ciertamente para hacerle la vida codiciable. Deseaba morir. El ideal que tanto había acariciado –la absoluta independencia de Puerto Rico y Cuba– por la cual batalló toda su vida, acaba de recibir golpe mortal. [...] El día en que se firmó en Washington el protocolo, fue para el doctor Betances el más amargo y triste de su agitada existencia, porque ponía fin a toda una larga vida de luchas, entusiasmos y abnegaciones sublimes”.<sup>14</sup>

Alrededor de las diez de la noche del sábado 16 de septiembre de 1898, su corazón dejó de latir. Vivió cincuenta y dos, de sus setenta y un años, en el exilio.

Sobre él, había escrito el 10 de junio de 1897, Arístides Agüero, representante diplomático de Cuba en Chile, Bolivia y Perú: “Mi juicio sobre Betances es como sigue: hombre integérrimo, patriota leal y constante, inteligencia clara y perspicaz, reputación intachable, gran crédito y relaciones francesas de influencia, trabajador infatigable y resuelto, serenidad y calma para todo;

un solo defecto le encuentro, exceso de modestia y extremada bondad para sus enemigos e insubordinados”.<sup>15</sup>

A su amigo Bonafoux, comentó en una ocasión que no ambicionaba ni soñaba otra cosa que “[...] ir a acabar sus días comiendo plátanos en un rústico bohío de Puerto Rico, después de dar un estrecho y fraternal abrazo a Máximo Gómez y Calixto García”.<sup>16</sup> Aquel lo retrató para la eternidad: “Betances era todo corazón”.<sup>17</sup>

#### Referencias:

- <sup>1</sup> Paul Estrade: **Iniciación a Betances**, Casa de las Américas, La Habana, 2008, p. 35.
- <sup>2</sup> *Ibidem*, p. 38.
- <sup>3</sup> *Ibidem*, p. 39.
- <sup>4</sup> José Martí: **Obras Completas**, Edición Crítica, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2002, tomo 6, pp. 216, 217.
- <sup>5</sup> Emilio Godínez Sosa: **Betances. El Antillano**, revista **Bohemia**, año 70, No. 37, 15 de septiembre de 1978, p. 88.
- <sup>6</sup> Luis Bonafoux: **Betances**, Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan de Puerto Rico, 1970, p. 285.
- <sup>7</sup> Álbum de **El Porvenir**, Enrique Trujillo, Imprenta de El Porvenir, New York, 1894, volumen II, p. 116.
- <sup>8</sup> Luis Bonafoux: Ob. cit., p. 303.
- <sup>9</sup> Paul Estrade: Ob. cit., p. 40.
- <sup>10</sup> Luis Bonafoux: Ob. cit., p. LXXIX.
- <sup>11</sup> Paul Estrade: Ob. cit., p. 126.
- <sup>12</sup> *Ibidem*, p. 67.
- <sup>13</sup> Ramón Emeterio Betances: **Documentos**, Selección y prólogo Haroldo Dilla y Emilio Godínez, Casa de las Américas, La Habana, 1983, p. 375.
- <sup>14</sup> Luis Bonafoux: Ob. cit., pp. LXXIV y LXXV.
- <sup>15</sup> Paul Estrade: Ob. cit., p. 97.
- <sup>16</sup> Luis Bonafoux: Ob. cit., p. LXXV.
- <sup>17</sup> *Ibidem*, p. LXXV.

# De la piragua al buque de guerra

Por **María Luisa García Moreno**

Ilustración: **Luis Bestard**

*Ornoco, cacique de las Lucayas, ducho en el arte de la guerra y el pillaje, preparó una expedición al puerto de Jagua. Terrible fue el encuentro: chocaron las piraguas y se acometieron con furia lucayos y siboneyes, a punta de lanza y golpes de maza. El cacique invasor da ejemplo de bravura; pero el valiente Ornoya lo reta a singular combate y lo vence; los siboneyes, enardecidos, redoblan sus esfuerzos hasta conseguir la victoria.<sup>1</sup>*

Desde los tiempos primitivos, el mar siempre ha fascinado al ser humano y ha constituido una fuente de alimento que, incluso, contribuyó al asentamiento de numerosas poblaciones en sus orillas. Desde entonces, el hombre creó medios para transportarse a través del agua y para el combate.

Un **barco**, del latín tardío *barca*, es una “construcción cóncava de madera, hierro u otra materia, capaz de flotar en el agua y que sirve de medio de transporte”; constituye un término genérico para referirse tanto a una ligera canoa como a un imponente portaaviones.

En los primeros tiempos, con troncos de árboles u otros materiales del entorno se construyeron **canoas** –del aruaco, da nombre a la “embarcación de remo muy estrecha, de una pieza, sin quilla, y sin diferencia entre proa y popa– o **piraguas** –del caribe, designa la “embarcación larga y estrecha, mayor que la canoa, hecha en una pieza o con bordas de tabla o cañas, usada por los aborígenes de América y Oceanía”.

El ser humano descubrió un buen día que la fuerza **eólica** –del latín *Aeolīcus*, de *Aeōlus*, “Eolo, dios de los vientos” y también “pertenecien-

te o relativo al viento” o “accionado por el viento”– podía impulsarlo con menos esfuerzo y más efectividad. Más adelante inventó el timón y, con el tiempo, introdujo mejoras para que sus naves fueran más manejables y



veloces, capaces de surcar los océanos del mundo.

Entre los términos relacionados con las partes de una embarcación están **proa** –de la antigua forma romance *prora*, “parte delantera de la nave, con la cual corta las aguas, y, por extensión, parte delantera de otros vehículos”–, de la cual surge la expresión **maskarón de proa**, en alusión a las figuras que adornaban las embarcaciones antiguas, y **popa**, “parte trasera”. Juntas dan origen a la expresión de **proa a popa**, que significa “totalmente”.

Los vikingos llamaban al timón *styri*, que recuerda al inglés *steer*, “gobernar, guiar”. Combinado con *bord*, “borda”, formó en el francés antiguo *estribord* y de ahí, el término hispano **estribor**, “banda derecha del navío”; mientras que **babor**, también procede del francés y este del neerlandés *bakboor* (*bak*, “trasero” y *boor*, “borda”).

Lleno de otras palabras que, a través del francés antiguo, hemos tomado prestadas de los nórdicos, está el vocabulario marino. Son ejemplos: **mástil**, “palo de una embarcación o palo menor de una vela”; **obenque**, “cabos gruesos que sujetan la cabeza de un palo o mastelero” o **quilla** “pieza de madera o hierro, que va

de popa a proa por la parte inferior del barco y en la que se asienta toda su armazón”.

Con el decursar del tiempo, el ser humano empleó las naves no solo como medio de transporte: las usó para la pesca, la recreación... y para la guerra, con un armamento cada vez más y más mortífero.

## Nota:

<sup>1</sup> Tomado de la leyenda aborigen “El combate de las piraguas”, narrada por Adrián del Valle en: **Tradiciones y leyendas de Cienfuegos**, 1919.



## Los órganos de Preparación Combativa de las Fuerzas Armadas Revolucionarias arriban al aniversario cincuenta en la instrucción del personal

Por primer teniente **Dunia Cardosa García**  
Fotos: **Boris F. Atiénzar**



Asegura la preparación de las tropas, la disposición combativa.

*Para ser invencibles hay que hacerse inexpugnables.*

*José Martí*

El tema debía terminarse hoy. Desde el interior del cuarto veía la lluvia golpear la ventana. Estaba deslumbrada por la visión surrealista ofrecida por un pelotón de jóvenes universitarios que realizaban un largo peregrinar hacia centros culturales de La Habana. Fue en ese momento que Sofía decidió refugiarse en sus cálidos años de estudiante.

La verja de enfrente la hace salir de su letargo y apuesta por la escritura febril, precipitando las ideas en la vieja y chillona máquina de redactar, que heredó de su madre cuando enrumbo pasos hacia la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de La Habana.

De vez en vez, mira de reojo el cuaderno sobre el mullido mueble tapizado de vinil, donde hizo las anotaciones preliminares. A pesar de ser una exploradora de la literatura mundial, y haber incursionado en ocasiones en el público cubano, aún retumba como eco la voz de su jefa al anunciarle el nuevo título del reportaje.

Detiene la marcha sobre el papel, donde dibuja su idea, y decide beber una taza de café. Recuerda los pormenores para la búsqueda de información en la Dirección de Preparación Combativa (DPC), los cuales le dan forma al material.

Su génesis y crecimiento la atrapan. Supo de la ayuda de los asesores

soviéticos en la enseñanza, ante la inexperiencia de los oficiales cubanos durante el apresto en las unidades regulares, con un alto índice de exigencia. Apertrechadas, además, de un armamento moderno y difícil de manio-brar.

La Sección de Preparación Operativa y Combativa, creada el 16 de junio de 1961, en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, elaboró los primeros documentos rectores, con el objetivo de organizar, dirigir y controlar el proceso de instrucción de las unidades. Es conocida actualmente por Dirección de Preparación Combativa.





La previa identifica a los soldados con la vida militar.

#### PERMANECER ATENTOS

De forma automática, toma la agenda de trabajo y comienza a releer las impresiones y entrevistas dadas en el Centro de Preparación Militar Básica de los nuevos soldados, en la capital habanera, considerada la primera experiencia de los jóvenes en la vida militar. El interés del equipo de prensa radicó en indagar sobre esta práctica.

“Sentimos el cambio en la previa, aquí no están ni los padres, ni la novia, la vida cotidiana la dejamos atrás. Enfrentamos situaciones diferentes, incluso, hemos constituido un colectivo”, refiere el soldado Yasnel Tejeda Pacheco.

“Conel: ¡Depieeee!, comienza para ellos la jornada de aprendizaje: gimnasia matutina, inspección, información política, hasta transitar por las áreas de estudio”, afirma el segundo jefe de esta unidad, el primer teniente Yoerki Mesa Varela.

“El hombre es un elemento fundamental del combate, de él depende el aprovechamiento óptimo del armamento y la

técnica. Estas cinco semanas de entrenamiento continuo los identifica con sus futuras misiones”, sostiene Mesa Varela.

“Me han preparado en la manera de vencer al enemigo en condiciones complejas, donde la resistencia física, el desarrollo de la fuerza, destreza, rapidez, iniciativa y tenacidad, son imprescindibles para lograrlo”, expresa el soldado Alberto Gómez Arrechea.

No borró de su memoria la reportera los pelotones formados, y captó el lente del fotógrafo una imagen imperecedera, ratificándose las palabras del General de Ejército Raúl Castro Ruz: “Sudor que se derrame en la paz, es sangre que se ahorra en el combate”.

#### PERPETUAR LA HISTORIA

Pasada la medianoche y en la plenitud del relato, le faltaba todavía incorporar el viaje que realizó a una de las brigadas de tanques del Ejército Occidental.

Recordaba bien al jefe de batallón, mayor Maidiel Enrique Fonseca Casti-

llo, quien no vaciló en el diálogo, mostrándose apacible. Sus palabras resumían: “Exigir y velar por el desempeño en los concentrados de conducción, clases y ejercicios tácticos a nivel de pelotón y compañía, permite obtener magníficos resultados”.

Como jefa de pequeña unidad, la teniente Elennia Mendoza Herrera, ofreció sus valoraciones: “Al entrar, recibí el pelotón que tengo actualmente, llegaron después de haber terminado la preparación militar básica, adaptándose de manera rápida a disímiles faenas.

“Ellos enfrentan un choque fuerte, por el reglamento, horario y disciplina, pero nuestra labor es motivarlos e identificarlos con la preparación combativa. Lo que seamos capaces de ofrecerle al grupo, servirá cuando salgamos al polígono”, explicó la joven oficial.

“Pienso que el reto mayor estuvo en demostrar lo aprendido en el manejo del tanque. Al principio sientes respeto,

pero después de maniobrarlo no quieres bajarte”, apuntó el soldado Juan Antonio Martínez Peraza.

“El jefe exige, y tú debes exigirte más en los diferentes ejercicios”, opinó sin reservas el soldado Alfredo Muñoz Nueva. “Lo impartido quedará, ya que nos permitió ver la vida de otra manera, y cuando estemos estudiando o trabajando, nos identificaremos como hombres dispuestos a defender la Patria”.

Sofía escogió para terminar el recorrido por la brigada, las declaraciones de la jefa de la plana mayor del grupo de artillería antiaérea, mayor Caridad Nápoles Despaine.

“Las mujeres somos capaces de enfrentar cualquier situación, máxime

Para la mayor Caridad Nápoles Despaine, constituye un orgullo contribuir a la formación de soldados y reservistas.



## PRESERVAR LA INVULNERABILIDAD MILITAR

Por general de brigada **Alfredo René Pijeira Perera**  
Segundo jefe de la Dirección de Preparación Combativa  
Foto: **Francy Espinosa**

La victoria en abril de 1961, ante la invasión mercenaria de Playa Girón, auspiciada y financiada por el imperialismo yanqui, constituyó un acontecimiento de significativa relevancia en la historia de la Revolución cubana e impuso un sello determinan sobre el curso posterior de múltiples facetas de nuestra vida económica, política y social.

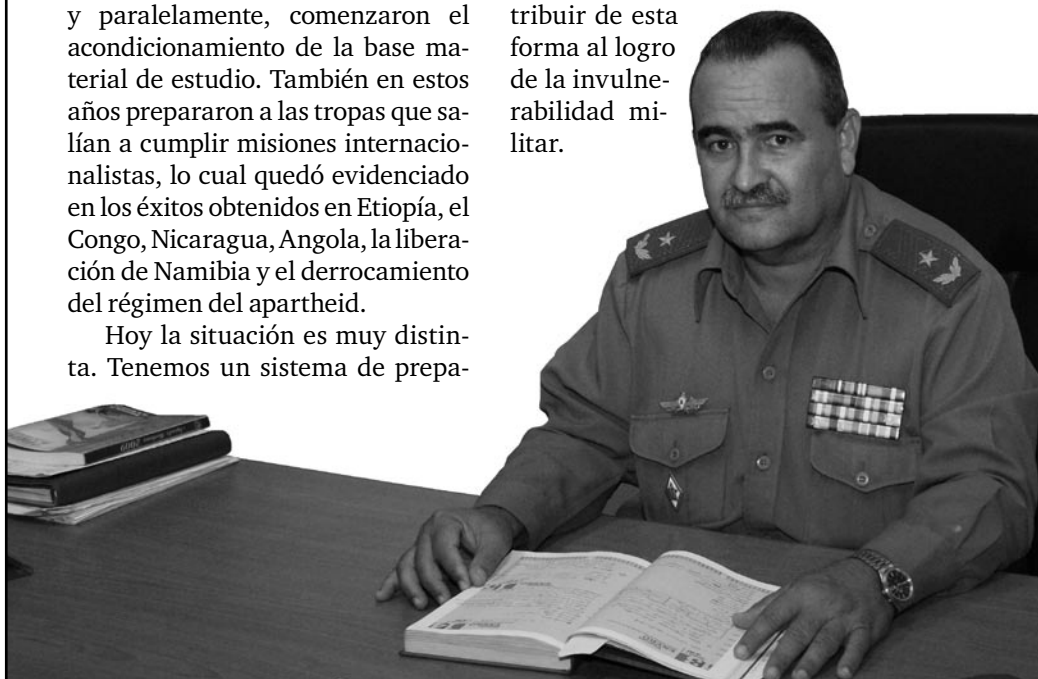
Los órganos de Preparación Combativa tienen fecha de fundación el 16 de junio de 1961, cuando en el Minfar, como parte de su estructura, se forma la Sección de Preparación Operativa y Combativa, bajo el mando del entonces capitán José Ramón Fernández Álvarez; lo cual permitió también la creación de estos órganos en los ejércitos y tipos de fuerzas armadas.

Desde sus inicios, prepararon a las nacientes unidades, en la asimilación de forma rápida, de la técnica y el armamento suministrado por la entonces URSS; elaboraron la literatura que garantizaría la instrucción y paralelamente, comenzaron el acondicionamiento de la base material de estudio. También en estos años prepararon a las tropas que salían a cumplir misiones internacionalistas, lo cual quedó evidenciado en los éxitos obtenidos en Etiopía, el Congo, Nicaragua, Angola, la liberación de Namibia y el derrocamiento del régimen del apartheid.

Hoy la situación es muy distinta. Tenemos un sistema de prepa-

ración que abarca todas las categorías de personal y de tropas, con un carácter diferenciado en correspondencia con lo establecido en la ley 75 de la Defensa Nacional, en su artículo 7, donde indica: “Todos los ciudadanos tienen derecho a disponer de un lugar, un medio y una forma de participar en el rechazo y derrota del agresor, a recibir la preparación necesaria para lograrlo y el deber de incorporarse a la defensa al ser llamados a las filas del servicio militar o al ser movilizados”.

En la actualidad, los jefes y oficiales que nos desempeñamos en esta tarea, contamos con la base material de estudio mayor y menor, simuladores de diferentes tipos, medios audiovisuales, literatura principal y complementaria así como planes y programas de estudio, que posibilitan continuar instruyendo adecuadamente al personal para el cumplimiento de las misiones y contribuir de esta forma al logro de la invulnerabilidad militar.





Durante las clases se obtienen las herramientas necesarias para el combate.

cuando amamos a nuestro pueblo. Siento orgullo de ser una cubana que ayuda a la formación de reclutas y reservistas, educados en los conceptos estratégicos de la Guerra de todo el pueblo”.

#### ENTENDER LAS RAZONES

Marta es colega de trabajo de Sofía hace menos de un año. Ya eran pasadas

las siete de la mañana cuando tocó el timbre en su casa. A medio vestir y con la mirada fija, le abrió la puerta. Adentro todo evidenciaba largas horas de entrega a la creación.

Le ofreció el material. Se había acostumbrado a su sinceridad. Milimetraba cada gesto de su rostro mientras devoraba el reportaje. Al final, leyó en voz alta las conclusiones del texto: “No

importa el lugar, ni el momento para cumplir el deber que nos une a la nación. La historia extiende el coraje de sus más brillantes estrategias militares, esparciendo la voz de ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos! Medio siglo en la preparación del personal, permite agradecer a los que han tenido el fusil erguido como garantía de victoria”.

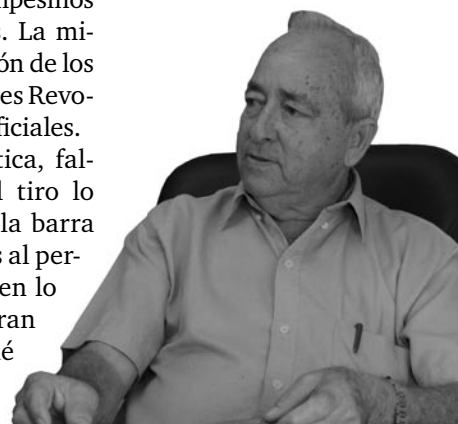
### CONOCER LA ESTIRPE

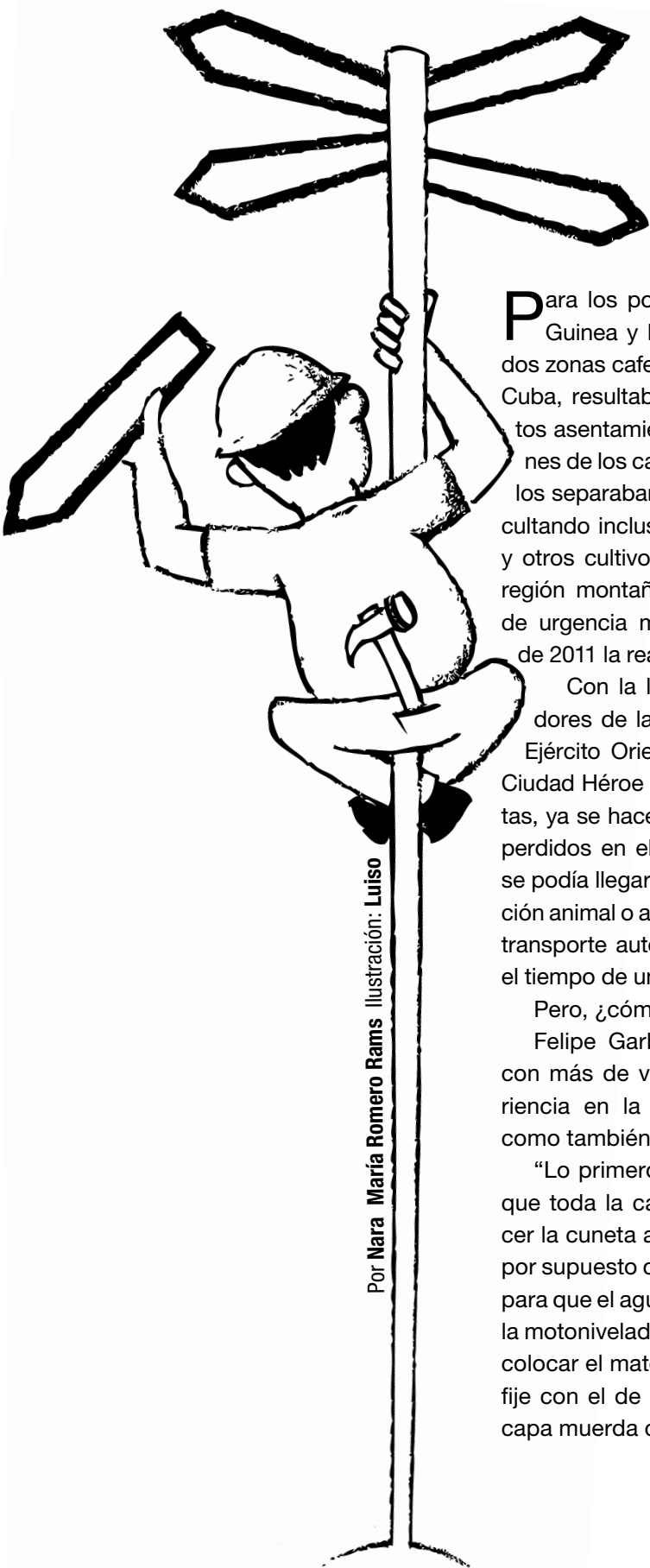
Bernardo Verdecia Maresma, coronel de la reserva, labora hace once años en la Facultad de Medicina Capitán Manuel Fajardo, en Preparación para la Defensa. Es fundador de la Dirección de Preparación Combativa.

“Este órgano surgió por una necesidad. Nos presionó la situación existente con los Estados Unidos, debido al incremento de su política agresiva. Por eso, debíamos fortalecer y aplicar las destrezas y experiencias del arte militar cubano, para tener unas fuerzas armadas organizadas y preparadas.

“En aquella época, el Ejército Rebelde estaba constituido por campesinos analfabetos y semianalfabetos. La misión primera, dirigir la educación de los Batallones de Milicias Nacionales Revolucionarias y la formación de oficiales.

“La base material era rústica, faltaba hasta el armamento. El tiro lo realizábamos con el cajón y la barra de puntería. Así entrenábamos al personal. No era solo instruirlos en lo militar, sino que comprendieran el valor de las armas y el porqué de la lucha”.





Por Nara María Romero Rams Ilustración: Luiso

# Haciendo caminos

Para los pobladores de Yerba de Guinea y Ramón de las Yaguas, dos zonas cafetaleras de Santiago de Cuba, resultaba difícil acceder a estos asentamientos por las condiciones de los caminos. Intensas lluvias los separaban constantemente, dificultando incluso, el traslado del café y otros cultivos característicos de la región montañosa; así como, casos de urgencia médica. Desde febrero de 2011 la realidad es otra.

Con la llegada de los trabajadores de la Brigada de viales del Ejército Oriental, que labora en la Ciudad Héroe desde los años noventa, ya se hacen visibles los caminos perdidos en el lomerío, adonde solo se podía llegar con vehículos de tracción animal o a pie. Hoy se cuenta con transporte automotor, el cual reduce el tiempo de un poblado a otro.

Pero, ¿cómo se hace un camino?

Felipe Garbó Batista, trabajador con más de veintiún años de experiencia en la Brigada de caminos, como también se le conoce, explica:

“Lo primero es descortezar, para que toda la capa vegetal salga; hacer la cuneta a los lados del camino, por supuesto con el ancho adecuado para que el agua corra; luego se pasa la motoniveladora y los ganchos para colocar el material impermeable y se fije con el de abajo, o sea, que una capa muerda con la otra.

Para Felipe Garbó Batista hacer caminos es un arte.

“Lo último es echar el agua, fundamental para el acabado de un camino. El material que estamos utilizando ahora, algo azulado, es de muy buena calidad e impide la acumulación del líquido cuando llueve”.

No es tarea fácil para los más de treinta trabajadores integrantes de esta brigada, comunicar pueblos o asentamientos, que veían la llegada de las lluvias como una bendición para los cultivos y, por otro lado, padecían las molestias de la tierra rodando colina abajo, lo cual imposibilitaba el paso.

Desde la salida del sol, camiones, bulldozers, motoniveladoras y abastecedores de agua, han hecho realidad los sueños de quienes habitan en el Segundo Frente Oriental, también en el Tercer Frente, en Baconao, así







Las maquinarias  
cumplen  
fielmente  
su misión.







Este panorama  
parece un sueño  
para los habitantes  
de Ramón de  
las Yaguas.

como, en la actualidad, desde Yerba de Guinea hasta Ramón de Guaninao, y de este último a Ti Arriba.

Los pobladores no tardaron en emitir criterios como muestra de gratitud para estos hombres que llenaron sus vidas de caminos. Así lo corrobora Serafín Savigne Rodríguez, poblador de Ramón de las Yaguas:

“Nos sentimos muy orgullosos del trabajo de la brigada de las FAR. Antes estábamos prácticamente in-comunicados por la situación de los viales. El trabajo es de muy buena calidad en la principal vía de acceso, en especial, para sacar las producciones que tenemos, con el fin de su mejor comercialización”.

Hacer caminos es una verdadera obra de arte, cuando en lugar de cunetas, piedras y pasos de ríos, se pierde de vista entre las montañas santiagueras una superficie azulada que no importa cuántos kilómetros mida, sino que su objetivo social y el de la Brigada de caminos, sea unirnos más.

Serafín Savigne Rodríguez agradece a la Brigada de caminos de las FAR que, cuando lleguen las lluvias, su poblado ya no se incomunique más.



# ALGO MÁS QUE SOÑAR

Por teniente **Sonia Regla Pérez Sosa**

Fotos: **Boris F. Atiénzar**

Cada graduación de las Instituciones Docentes de Nivel Superior de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), perfecciona conocimientos y renueva las filas de oficiales en la institución armada



Ninguna tarea, por difícil que pareciera, eliminó las motivaciones de los cadetes por perfeccionarse y ayudarse mutuamente, por mantener el cuidado de los medios materiales y del armamento.

**P**ara saberse oficial de las FAR, no basta soñar con un sable o un fusil, con el brillo del acero, el fuego de la escopeta, la voz de mando del oficial, las insignias, o el uniforme. Convertirse en militar es una de las profesiones que mayores cualidades personales exige.

El trabajo frecuente obliga a descansar poco. La tarea, según lugar, objetivo y significado, deberá desarrollarse en la unidad o en un medio de combate. Ni el sol, la lluvia, la falta de reposo, o los “alimentos del camino”, deben hacer daño; aunque se necesiten otros requisitos para desempeñarse correctamente.

Los aspirantes a oficiales cumplen también un riguroso plan de estudios en dependencia de las especialidades y cargos a ocupar. Las Instituciones Docentes de Nivel Superior del país son las encargadas de formarlos en los perfiles de mando, técnico, jurídico y médico.

## CASA NUEVA

La Escuela Interarmas de las FAR General Antonio Maceo, Orden Antonio Maceo, constituye un ejemplo de los centros donde se forman parte de los “jefes de tropas, quienes unen hombres y medios bajo las mismas ideas, para causar la mayor cantidad de pérdidas al enemigo y obligarlo a desistir del ataque”, explica el teniente coronel Roberto Herlis Álvarez, segundo jefe de la cátedra de Táctica.

A los cadetes les agrada recibir visitas. Realizan demostraciones, charlan, preguntan, ríen, nos cuentan sus “cosas”. Se establece una corriente humana que hace ceder las reservas.

Se aprecia en ellos la seriedad animada de los jóvenes que “quieren hacer algo”: aplicar, conocer, perfeccionar, sentirse útiles. Sobre todo, quienes portan charreteras desgastadas, casi cubiertas de



barras y celebran el “ya me voy” después de estudiar cuatro o cinco años la especialidad.

El relato se forma como piezas de un rompecabezas. En el comienzo, al reto de superar la etapa precadete, se unieron incomprendiones y dudas familiares. Después vino la entrada a la escuela, la adaptación, los ejercicios en el terreno; la identificación con la carrera escogida, el grupo, los co-terráneos; las experiencias, los saberes...

Mas, cada cual estaba decidido en el empeño. Y sus energías fueron encaminadas hacia una sola voluntad: convertirse en oficiales. Estudiaron, se esforzaron físicamente, rehicieron planos y planes mientras pasaron años académicos y vieron cómo ascendían.

“Ahora, cuando solo faltan setenta días para graduarme, miro atrás y repaso con mis compañeros la preparación adquirida, pues el programa y las condiciones de la escuela posibilitan convertirnos en buenos jefes”, cuenta el primer teniente cadete Asiel Aguilar Sánchez, de la especialidad de Infantería.

Entonces, los jóvenes recuerdan cómo fueron los días y las noches durante el servicio de guardia. Evocan solitarios oscureceres y frías, lluvias o soleadas mañanas de regreso a su infatigable

labor estudiantil de clases, análisis del enemigo, caminatas, actividades extradocentes, comprobación del armamento, trazado de mapas.

Aquí aprendieron también el valor de la autopreparación y del tiempo libre para afrontar el actuar diario del cadete, el cual se levanta antes que el sol, se acuesta bien entrada la noche y a veces las responsabilidades le justifican las semanas sin visitar la casa.

Para lograrlo, señalan las cadetes de quinto año de Ingeniería Militar Daymara Zayas Corzo y Yenisleydis Pelayo Roché, que la escuela ha inculcado valores como responsabilidad, laboriosidad, honestidad, igualdad, compañerismo y los ha instruido tanto militar como política e ideológicamente.

Intercambiar experiencias, secretos y saberes con los casi oficiales posibilita apreciar la escuela de una manera diferente. El movimiento previo a la graduación constituye para quienes se quedan, un estímulo a seguir.

“La nostalgia inunda las anécdotas. Por ellos sientes más tuyo el polígono donde sudas y permaneces casi el mismo tiempo que en el aula, avizoras los errores y adviertes las correcciones. Los escuchamos ansiosos por estar en sus lugares. Incluso,

Aquí aprenden de la mejor manera, haciendo realidad las palabras escritas por el Comandante en Jefe Fidel Castro en el libro de visitantes: “Lo que puedo decir de esta escuela es que sus cadetes, aún sin haber estado en la guerra se gradúan oficiales veteranos”.





El constante intercambio entre alumnos y profesores de “la Maceo”, constituye para ambas generaciones una asignatura impostergable.

muchos mantienen la pertenencia al centro”, asegura el cadete de tercer año de Artillería Terrestre Alexander Iglesias Díaz.

Todo puede suceder en estos minutos. De manera directa o indirecta, las vivencias de los jóvenes influyen en sus amigos y compañeros de especialidad. De la futura acción en las tropas solo cuentan esperanzas, anhelos y muestran paradigmas.

Como pinos nuevos entrarán a las unidades, renovando las filas militares de la Revolución, practicando diariamente los saberes aprehendidos, “y

poniendo en alto el nombre de la escuela. Como lo hicieron los jóvenes del onceno curso, bajo el fragor del combate africano”, confiesa Rolando Ordoño Ibañez, cadete de quinto año de la especialidad de Tanques y Transporte.

#### OFENSIVA DE EMPEÑOS

Hace treinta y cinco años, el enemigo que atacaba Angola probó la calidad humana y combativa de jóvenes parecidos a los de hoy; quienes no permitieron a nada ni a nadie privarlos de soñar con volverse los nuevos oficiales de las FAR.

Por ello, “aquellos obstáculos demostraron hasta dónde podían llegar en su empeño por incitar a más jóvenes a seguir su ejemplo”, explica el teniente cadete de tercer año de Tanque, Aixander Guillar Vega.

Capaces de hacer realidad la práctica internacionalista, llevaron al combate lo aprendido en aulas y terrenos de “la Maceo”. “Fuimos con la convicción de estar bien preparados como jefes de pelotones de Infantería, de Tanques, Artillería, Defensa Antiaérea, o pequeñas unidades de

## Una misión inolvidable

Por coronel **Orlando Cardoso Villavicencio**  
Héroe de la República de Cuba

Con motivo de las próximas actividades por la graduación de cadetes aniversario 58 del ataque al Cuartel Moncada, no pude evitar remontarme atrás, al año 1976, cuando apenas era un joven de dieciocho años, lleno de ambiciones, con enormes deseos de irrumpir exitosamente en la vida militar. Faltaban pocos meses para el feliz final de un curso normal, sin características especiales. Quien lo hizo diferente a los demás fue la historia. Ninguno de aquellos muchachos imaginó que en apenas pocos días terminarían los estudios; había llegado el momento de responder a un llamado de la Patria, de dar un paso al frente

para sumergirnos en uno de los movimientos más nobles de la revolución cubana: el internacionalismo proletario.

Aquella mañana nuestro pelotón cumplía su horario establecido. El profesor de Tiro de Artillería disertaba de su maestría en el campo de tiro de la escuela. Cuando llegó la orden, todos nos hicimos la misma pregunta: ¿Qué estará pasando? Algo andaba mal. ¿Qué teníamos que hacer reunidos en el teatro en horario de clases? La sorpresa aumentó cuando formamos en la calle principal: ¡El onceno curso de cadetes, completo, estaba convocado para la misma reunión!

Se crearon muchas expectativas. Los más pesimistas pronosticaban problemas

Exploración; y cumplimos cabalmente”, indica el general de brigada Evaristo Ruiz Llanes, segundo jefe de dirección de las FAR.

La misión angolana caracterizó a esta casi adolescente generación de cadetes. “Por nuestra corta edad, hasta los jefes se impactaron al vernos dispuestos a marchar hacia la guerra, sabiendo, inclusive, que podíamos quedar en suelo extranjero”, señala el teniente coronel Lázaro Scull Díaz, primer profesor de la cátedra de Inteligencia Militar de la Academia de las FAR General Máximo Gómez.

Fue, para algunos, el mejor comienzo de su carrera marcial. Sentirse partícipe del singular e intrépido curso, los motivó a transmitir experiencias. El hoy primer profesor de la cátedra de Conducción, teniente coronel Juan Leonardo Bautista Garcés, uno de los primeros en llegar al país africano, educa en la misma escuela donde se graduó.

Para él enseñar a los jóvenes a pensar como jefes tiene gran importancia. Según sus palabras “no es lo mismo aprender desde una situación de guerra que de paz. Por ello, trato de formar a mis alumnos como a mis hijos, bajo los mismos principios: para la vida y la guerra, para combatir y ganar”.



Tras un largo camino de anhelos infantiles y sacrificios, los jóvenes cadetes se imponen aunque cambien nombres, rostros, épocas. Con retos específicos mantienen similares principios y tradiciones. Para algunos, como Joel Herrera Acosta de cuarto año de Inteligencia Militar, graduarse como un oficial cubano de nuevo siglo “será algo más que soñar; como equilibrar las ilusiones de la niñez y la historia”.

A treinta y cinco años de la misión militar cubana en Angola, los protagonistas aún se enorgullecen al recordar cómo los pioneros ocuparon sus puestos de graduados en “la Plaza” junto a los líderes de la Revolución.

de disciplina con trascendencias negativas. Otros, entre los que me contaba, poníamos la mente a soñar con una realidad que, aunque distante, casi irreal, se nos antojaba como un capricho de la historia capaz de forzar nuestras vidas a favor de la aventura. Durante esos días vimos partir de la escuela cientos de soldados a cumplir misiones en Angola. Salían siempre del teatro, colmados de entusiasmo. ¿Por qué no podíamos también formar parte de esa tropa? Era cierto que la condición de alumnos, a casi seis meses de terminar el curso, hacía irrealizable el sueño. ¡Pero se valía soñar!

Dentro del teatro nos esperaban un grupo de altos oficiales y el director de

la escuela, el actual general de brigada (r) Juan B. Pujol Sánchez. El murmullo general era muestra del nerviosismo. Hasta los más jocosos se ajustaban al momento de solemnidad. Cuando por fin se nos planteó la misión, murieron las tensiones y una explosión de júbilo estremeció el local. ¡Saldríamos de inmediato a cumplir misión internacionalista en la hermana república de Angola! ¡Nuestros sueños se hacían realidad!

Eso no era todo. En medio de la alegría otra información nos conmovió con la fuerza de un volcán: nuestro director partía también. El escándalo era ensordecedor. Mientras él bajaba emocionado las escaleras del escena-

rio para unirse a sus alumnos, un mar de jóvenes gritaba eufórico y avanzaba hacia él para abrazarlo. Esta fue una de las escenas más hermosa de mi vida.

El general Pujol se nos unió en el cumplimiento de una honrosa misión. Como nosotros, regresó a Cuba con las manos llenas de los callos creados por los fusiles; con el alma llena de la satisfacción de haber cumplido con su Patria y con la de Agustino Neto; con la dignidad del soldado cubano que lo da todo, hasta la vida, y no recibe nada a cambio. Ese fue el oncenno curso de cadetes.



La marcha de medios de combate modernizados fue uno de los momentos sobresalientes de la revista militar y desfile popular por el cincuenta aniversario de la declaración del carácter socialista de la Revolución y la victoria militar en Playa Girón. Pero, ¿conoce cómo y quiénes alistaron la técnica para despertarle el asombro y el orgullo a millones de personas como usted? Móntese en el vehículo de este relato y descubra a los

# ARTÍFICES DEL TRIUNFO



Por **José K. Buendía** Fotos: **Boris F. Atiénzar**

Cincuenta años han pasado desde aquel abril de 1961, lees en el mensaje e inmediatamente catapultas el recuerdo –¿o el recuerdo a ti?– a la Plaza de la Revolución, justo cuando frente a la tribuna, comienzan a transitar las fuerzas y medios de combate modernizados. Signos taquigráficos en tu agenda de reportero camuflan en una maraña de rasgos, ideas y declaraciones sobre la revista militar. Mientras tanto, agazapas en la mente impresiones o detalles que más tarde fundirán el arquitecno de la narración.

Observas los artefactos. En vez de describirlos, limitas a tres tus impresiones en la hoja: *Modernos. Vitales. Magníficos*. ¿Hace falta más para resumir el tránsito de los armazones de acero y el peso definitivo de su significado?

Quizás tus colegas Sonia o Dunia hubiesen cronicado la marcha. Puede que Danayris interpretara el acontecimiento con su prosa honda y reposada. A lo mejor Luis seleccionaría escenas conectadas por saltos temporales o varios narradores en distintos espacios, a fin de ofrecer una perspectiva global del hecho.

No obstante, tus hebras narrativas son modestas; lo sabes y eso no te inquieta. Irás al grano, con un lenguaje directo y una estructura más sencilla. Por cierto, al recordar a Brizuela escribes una sigla: *UIM*, entidad responsable de gran parte de la modernización del armamento. A lo mejor por ahí empiezas, refiriendo su reportaje sobre la Unión de Industrias Militares, donde se aventuró a narrar cómo sería el prelude del desfile.

Sin embargo, desestimas esa idea, porque el espacio es poco y basta hojear la **Verde Olivo** No.1 de este año para conocer el trabajo de esa entidad. Harás otra cosa. Ahorita, cuando concluya la revista, tratarás de conversar con quienes pusieron a punto los medios que ya casi van a pasar frente a la tribuna. Que comenten cómo enfrentaron la tarea Cincuenta Aniversario.

**Trabajador civil Alejandro Quevedo Velázquez**  
**Cargo: electricista automotriz**

“Trabajamos tanto en la remotorización como en la modernización de equipos con muchos años



Reestructurar los sistemas eléctricos de las BTR cañón 73 mm fue uno de los retos asumidos por Alejandro.





La seriedad, interés y entrega a la remotorización de los medios de combate, influyeron en la selección de Yacel para permanecer en la tribuna de la Plaza de la Revolución, junto a otros jóvenes destacados.

de empleo. No ha habido horario de descanso, ni sábados ni domingos.

“Cambiamos los motores y sistemas de alimentación de medios como las BTR cañón 73 mm. Hoy en día disponen de nuevos rodamientos, elementos de gomas, cunas y calzos de los motores adaptados a los soportes de la soldadura y el casco, entre otros aditamentos.

“Igualmente, se modificó la torreta de artillería del medio, ahora electrificada, más moderna y eficaz para las acciones, tanto de exploración como de infantería. Casi todo se ha hecho con componentes cubanos.

“De forma general, la técnica modernizada ha aumentado la potencia y velocidad, junto a mayores capacidades combativas, a fin de cumplir con las expectativas de quienes los utilicen, en los entrenamientos, maniobras o en caso de guerra”.

#### **Trabajador civil Yacel Hernández Pérez**

##### **Cargo: mecánico automotriz**

“A finales de septiembre del año pasado nos asignaron la tarea de reparar y remotorizar parte de los vehículos que participarían en el desfile. Como parte de la tarea Cincuenta Aniversario, debimos completarlos en tiempo récord, probarlos y entregarlos para fines de octubre, pues serían utilizados en los ensayos a partir de los primeros días de enero.

“Trabajamos horas extras, hasta por las noches. Los motores de gasolina se sustituyeron por otros de diesel, con mayor eficiencia, rapidez y fuerza de desplazamiento, lo cual garantiza una capacidad combativa superior.

“En mi caso específico, empecé en la remotorización. Luego, durante los ensayos, cuando algún equipo se ponía de baja, debíamos arreglarlo cuanto antes para que se incorporara y continuara su misión”.

#### **Trabajador civil Yorlenis Rodríguez González**

##### **Cargo: mecánico de tanques**

“Me incorporé a la reparación y modernización de componentes específicos de las BTR cañón 73 mm, como las torrecillas y fustes que les sirven de



sostén, desde el inicio de este trabajo. Luego, me designaron al grupo de reparación de los tanques T-34 y SAU-100, utilizados por Fidel durante los combates de Playa Girón.

“Los equipos requerían una reparación capital, incluyendo el cambio de los motores. Resultó una tarea dura porque muchos de los componentes ya no se producen, y tuvimos que fabricarlos.

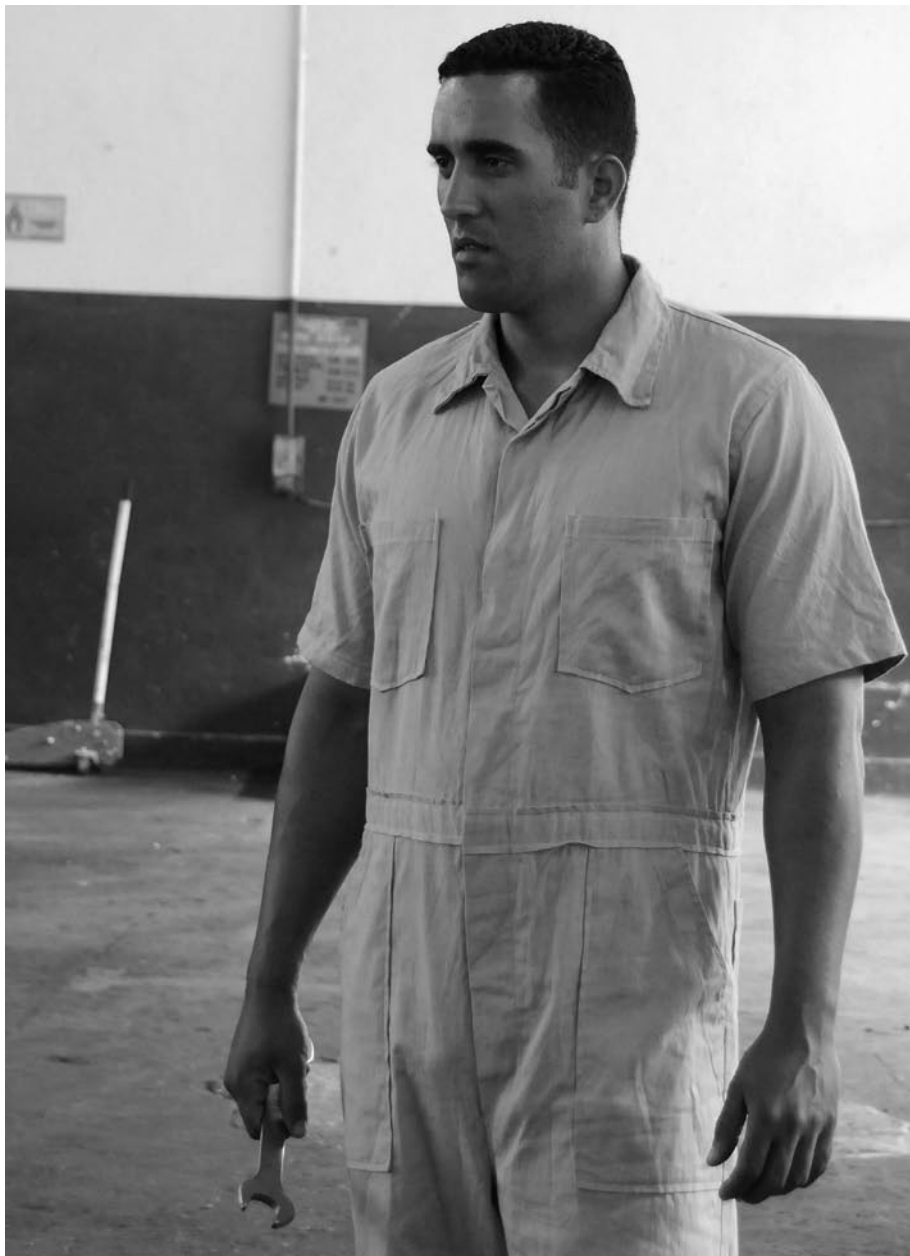
“En el caso de los tanques, trabajé en los mecanismos de mando, en las cintas de freno y giro, así como en el sistema de varillas de cada uno. Todos los equipos se pintaron y quedaron como nuevos para el desfile”.

#### ARMAR UN MENSAJE: LOS RETOS

Aún no sabes como imbricarás los tres testimonios. Por trabajos anteriores conoces que desde hace años, las FAR brinda la máxima prioridad a la Tarea Triunfo, a fin de reparar y modernizar la técnica de combate. Deviene un objetivo esencial, incrementar la capacidad combativa y adaptar los medios a las actuales condiciones de guerra.

Revistas como esta demuestran el ingenio y voluntad de los hombres y mujeres de la Unión de Industrias Militares. En eso piensas, de manera fugaz, mientras continúas revisando las notas del 16 de abril. Junto a cada testimonio escribiste impresiones de los entrevistados durante el desfile.

Yorlenis vivirá orgulloso de haber contribuido a preservar, para las generaciones futuras, los tanques que dieron las estocadas finales al enemigo en Playa Girón.



**Alejandro:** Se siente contento. Todo salió perfecto, sin problemas. “Integré una de las brigadas de aseguramiento técnico. Se designó un grupo por cada agrupación para solucionar cualquier desperfecto antes de la marcha. En horas tempranas realizamos la revisión establecida. Se comprobaron los niveles de agua, aceite, combustible, así como los sistemas y parámetros principales”.

**Yacel:** Se encontraba en la tribuna, una experiencia inolvidable y de la cual está orgulloso. “Me lo comunicaron una semana antes, justo cuando se trasladó la técnica hacia los alrededores del Estadio Latinoamericano: fui seleccionado para representar a las Industrias Militares, junto a otros jóvenes que simbolizaron las especialidades de las FAR.

“Tuve la posibilidad de estrecharle la mano al General de Ejército Raúl Castro Ruz. Se interesó por nuestros lugares de procedencia. Nos fotografiamos e invitó a permanecer junto a él durante el desfile popular. Fue algo increíble”.

**Yorlenis:** “Presenció el desfile desde la parte inferior de la tribuna. Cuando pasaron frente a mí el SAU-100 y el T-34, relucientes gracias a mi labor y la de mi colectivo, me sentí muy orgulloso, pues nuestro trabajo contribuyó a restaurar y hacer que permanezcan símbolos de la Patria”.

Retomas la lectura del mensaje del presidente de los Consejos de Estado y de Ministros. En él se explicita que estas jornadas de abril sirven para homenajear a los miembros de las Milicias de Tropas Territoriales y los diferentes componentes armados de las FAR, en ocasión de sus respectivas fechas conmemorativas.

Casi terminas de leer: *Llegue, además, un mensaje de felicitación y gratitud a cada uno de los participantes en la revista militar y desfile popular...* Entonces reflexionas sobre la labor de miles de cubanos como Alejandro, Yacel y Yorlenis, quienes durante meses alistaron los medios de la revista militar del 16 de abril de 2011.

Se te ocurre que el texto del presidente cubano, no solo pudiera cerrar tu trabajo sino también, dialogar con ese otro mensaje expresado

en la Plaza de la Revolución, el de la técnica de combate lista para defender la Patria.


Los medios modernizados despertaron el asombro y el orgullo de millones de compatriotas. Detrás de cada innovación hay rostros y esfuerzos casi anónimos. ¿No es así? ¿Qué tal si se lo preguntas directamente a tu posible interlocutor, al otro lado de la página? Hasta puede que lo invites a montarse en el vehículo de la narración para comprobar cómo nacen o se remodelan las armas del triunfo.

## Mensaje a los compatriotas:

Cincuenta años han pasado desde aquel abril de 1961 en que el pueblo se dispuso a salvaguardar nuestras más grandes conquistas. A partir de entonces millones de cubanos han defendido desde disímiles trincheras a la Patria Socialista.

Sirvan estas jornadas de abril para homenajear, desde este histórico Congreso del Partido y en ocasión de sus respectivas fechas conmemorativas, a los combatientes de las Milicias de Tropas Territoriales, de la Defensa Antiaérea y Fuerza Aérea Revolucionaria (DAAFAR) y a nuestros tanquistas.

Llegue además, un mensaje de felicitación y gratitud a cada uno de los participantes en la revista militar y desfile popular del pasado 16 de abril, donde marchó un pueblo pletórico de juventud en muestra fehaciente de respaldo a la Revolución Cubana.

  
Raúl Castro Ruz  
19 Abril 2011

Cincuenta años no es sinónimo de ancianidad para los órganos que atienden la seguridad y protección de la información, así como el régimen de seguridad de las entidades y objetivos. Es un cúmulo de experiencias y alegrías, lo cual exige una

# RESponsabilidad de tres siglas

**G**ran parte de la humanidad conoce la importancia de la discreción y protección. Mamá espera casi hasta el último momento para develar el sexo del bebé. Luego, nos enseñan a guardar silencio sobre los asuntos familiares y personales. ¿Cuántas veces se comprueba la cerradura de la casa antes de salir?

El ser humano protege su realidad y en ocasiones, de manera inconsciente, crea su propio sistema de seguridad para coexistir, lo cual resulta imprescindible cuando se trata de defender la soberanía de una nación.

Los especialistas del Régimen Especial de Seguridad (RES) de las Fuerzas Armadas Revolucionarias realizan una significativa labor para materializar el precepto del General de Ejército Raúl Castro Ruz: “la protección del secreto militar abarca la observancia de la más estricta compartimentación, discreción, el mantenimiento y la protección de los objetivos, el empleo correcto de los medios de comunicaciones y la aplicación de las medidas de seguridad, con el fin de evitar cualquier escape de información”.



Por **Yirenia Ferrer Ysern**  
Fotos: **Boris F. Atiénzar**

Las nuevas tecnologías facilitan una mejor organización, transmisión y control de la información.



# EL ALMA DEL RES

Para Tomás Evelio Alfonso León, teniente coronel (r), recordar es volver a vivir. Constituye un placer viajar por la historia del RES a través de la jocosidad de este octogenario, quien se inserta en la especialidad en febrero de 1964, como oficial inspector, primer oficial y llegó a ser su segundo jefe, en el Estado Mayor General (EMG).

“El Comandante Sergio del Valle Jiménez, por aquel entonces jefe del EMG, fue quien creó el RES y las oficinas secretas. Posteriormente, comienza un curso para oficiales de todos los mandos, impartido en el Mariel y organizado por el Comandante Pablo Cabrera Piloto, jefe del RES durante los primeros años”.

“El secreto militar es también, un arma de guerra”, asevera Tomás Evelio.

En el período de 1964 a 1967, son creadas las condiciones para implantar un sistema de seguridad y protección a nivel nacional. “El personal encargado de controlar la especialidad, a nivel de país, radicaba en el EMG. Los compañeros se caracterizaban por el valor y la entrega a la profesión”.

Pasado y presente convergen en su envidiable memoria. “Fueron los años más difíciles. Al principio la actividad resultó bastante intensa. Realizábamos muchos controles. Después los adecuamos a nuestras necesidades reales.

“En las oficinas secretas se lacraban y guardaban los maletines, según la clasificación. Merece especial significación el sistema de sello por la existencia, incluso, de carpetas de cuero muy resistentes. ¡Cómo cambian los tiempos! Ahora los documentos se guardan en CD o DVD”.

Entre anécdotas y recuerdos afirma: “Adquirí de la especialidad amor, fuerza, discreción y responsabilidad”.

Con marcada decisión expresa la importancia de proteger el secreto militar y de ser cautelosos en todo momento. “Durante los años de jefatura aprendí lo que se puede o no hablar, cuando, donde, como y con quien.

“La confianza tiene un límite. El personal del RES debe estar consciente de que la actividad realizada implica un alto grado de responsabilidad. Los problemas de la unidad, quedan en la unidad”.

Sorprende la vitalidad de sus gestos al hablar del futuro: “Han sido cincuenta años de mucho trabajo. El RES ha evolucionado en todas sus dimensiones. Los especialistas de hoy, así como los de ayer, tienen que estar atentos y preparados para combatir al enemigo, ‘al duro y sin guantes’.”

Ciertamente Tomás Evelio ha dejado huellas en las vidas de muchas personas por su experiencia, sentido del deber y esa cubanía que lo convierte en “el alma del RES”, como lo bautizara el actual jefe de la especialidad, al final de este diálogo.



HERENCIA DE MAMBISES Y REBELDES

Durante el enfrentamiento al colonialismo español y en la guerra de liberación nacional, de forma organizada y astuta se cifran y codifican mensajes y documentos. Igualmente, es útil el uso de salvoconductos y pases para acceder a los campamentos.

José Martí e Ignacio Agramonte desarrollan con maestría el trabajo secreto. Establecen un sistema prácticamente impenetrable para el espionaje español, el cual incluye un articulado movimiento clandestino en el interior de la Isla, una constante vigilancia sobre los posibles agentes enemigos y el uso de varias claves y códigos.

Se descubre en la figura de Fidel Castro Ruz, otro pionero del RES. Desde el presidio, escribe con zumo de limón la obra La historia me absolverá, para enviarla a sus compañeros de lucha.

Radio Rebelde transmite gran parte de la información en clave, y aunque los rebeldes tienen algunas vicisitudes a la hora de descifrar los mensajes debido a la poca experiencia, es acertado el trabajo de la emisora y su consagrado

El Régimen Especial de Seguridad es el sistema de regulaciones y medidas organizativas, educativas, de seguridad física, técnica y de control establecidas para garantizar la seguridad y protección de la información y el régimen de seguridad en las unidades y objetivos.

El Manual del RES en las FAR, exige el cumplimiento y la permanente seguridad y protección de la información, las medidas de seguridad informática, las regulaciones especiales en esta esfera para las entidades e instituciones, así como la actualización de los sistemas de identificación para el control de acceso a las entidades.



# HONOR A QUIEN HONOR MERECE

personal durante la ofensiva de 1958. De esta manera quedan ratificadas las palabras de Celia Sánchez Manduley: “Desde la Sierra Maestra, manos cuidadosas han protegido nuestros documentos”.

EN SILENCIO HA TENIDO QUE SER

El 19 de julio 1961 es transmitido el primer mensaje cifrado hacia la entonces región militar de la Isla de Pinos. Paralelamente, se crean las Oficinas Secretas en los Estados Mayores de los Ejércitos, las cuales se suman a las existentes en el Minfar. Surgen en esta fecha los órganos de la Protección del Secreto y el Régimen Especial de Seguridad en las FAR.

Para 1974 se funda la Octava Dirección, la cual integra las especialidades de Cifras, Mando Secreto de las Tropas y el Régimen Especial de Seguridad. Ya en el último trimestre del 1988, son perfeccionados elementos que intervienen en el procesamiento y transmisión de las informaciones y su encubrimiento.

De esta manera, quedan fusionadas las comunicaciones telefónicas y de radio, el servicio de cifrado, así como las comunicaciones codificadas y la automatización. Además, se independizan los órganos y cargos del RES.

En la actualidad, varias son las especialidades que trabajan de manera cohesionada para lograr su correcto funcionamiento. Entre ellas, la Contrainteligencia Militar, Operaciones, Comunicaciones, Inteligencia, Ingeniería, Armamento, Tanques y Transporte, Construcción y Alojamiento, entre otras, las cuales conforman el RES como sistema.

Cuando se habla de la Oficina para el Procesamiento y Control de la Información (OPCI), rápidamente vienen a la mente “las muchachas de la secreta”, como muchos les llaman con cariño. Este personal es el encargado de salvaguardar, transmitir y compartimentar la información; constituye uno de los tesoros más preciados del órgano.

Para Marlene Trujillo Cedeño, trabajadora civil de las FAR, significó un reto. “Nunca había trabajado. Resultó bastante difícil adaptarme al horario laboral. La ayuda de mis compañeros fue muy valiosa. Desde entonces, jamás he estado fuera de la unidad, excepto el tiempo que cumplí misión en Angola”.

Se incorpora a la especialidad en junio de 1969. Rememora con orgullo su tarea como internacionalista. “Viví en el país africano mi primera movilización. No fue sencillo acoplar los implementos necesarios en el camión, para luego armar una oficina en el centro del monte. Constituyó una experiencia linda, aunque difícil”.

Su hijo cae en defensa del pueblo angolano. Meses después, en la tierra de Sandino, perece el esposo. Encuentra en el quehacer diario el aliento para seguir adelante y su dedicación la convierte en una trabajadora ejemplar. “El RES es parte de mi vida”, asevera.

“Desde el punto de vista humano la especialidad me ha enseñado todo. Tienes que lidiar con los mismos compañeros tres o cuatro veces al día. Por ello, sabes cuándo tienen problemas familiares o de trabajo y te conviertes en un ser querido más, pero siempre manteniendo la exigencia”.

Fueron los ojos azules de la primer suboficial Dunia Casanova Sánchez, testigos fehacientes del profundo sentir de sus palabras. Ingresa a la especialidad en 1975. “Me ha aportado ecuanimidad en el trabajo y especialmente, he aprendido a valorar la importancia de la discreción”.

Recuerda los primeros años como los más complejos. La necesaria tarea era prácticamente nueva en el país. “Me documenté sobre la labor de las oficinas secretas y acerca de la clasificación y compartimentación de los documentos. Luego, impartí clases a muchos jóvenes oficiales”.



Ambas coinciden en la necesidad de estar preparadas desde el punto de vista técnico profesional. Ya quedó en el recuerdo la oficina secreta llena de libros y modelos. Ahora la OPCI está automatizada.

Para Víctor Medina Cordero, teniente coronel (r), decir cincuenta años resulta fácil, mas nadie imagina la intensidad laboral encerrada en ese período. Su etapa más ardua fue como jefe de una sección de la Octava Dirección.

“No éramos expertos, pero había que defender la Revolución triunfante. En este sentido, los hermanos soviéticos nos prepararon y enseñaron bien a proteger no solo las personas, sino los secretos militares”.

Con melancólica sonrisa recuerda cuando en plena Crisis de Octubre, recibía información y orientación del EMG, y el Comandante Almeida, viéndolo desempeñar con presteza sus funciones,

se sorprende y pide le enseñe a trabajar con el cifrado y la descodificación. “Luego tuve la misión de preparar a oficiales y compañeras de la secreta. Desde entonces dejé de llamarme Víctor, y pasé a ser el Profe”.

Jubilado desde 1997, desdeña la palabra retiro y la suple por el deseo de transmitir experiencias y conocimientos a las nuevas generaciones, encargadas de perfeccionar la labor del RES.

Las compañeras de la OPCI y el Profe agradecen a las FAR la oportunidad de formarse en sus filas; al RES, la posibilidad de ser mejores personas; y a la vida, la dicha de celebrar cincuenta años de una de las especialidades indispensables en la esfera militar.

Amor y sentido de pertenencia: sentimientos imprescindibles para los trabajadores de la especialidad, como Dunia, Víctor y Marlene.



# Estabilización armada o las armas de la pacificación



Por teniente coronel **Gustavo Robreño Díaz**

Aunque una y otra vez lo nieguen, es una realidad incuestionable que la “pacificación” de Irak y Afganistán ha conducido a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos a un “callejón sin salida”.

Enmascarada en el sinuoso entarimado conceptual del Pentágono, la pacificación de un territorio (entendido en sus manuales como “estabilización”) se concreta cuando los gobiernos militares, creados durante la ocupación y conformados por efectivos de EE.UU., culminan la derrota de la resistencia armada y logran un “control efectivo” sobre la población y los recursos en el territorio asignado a sus unidades, que permite trasladar

el poder formal a órganos de gobiernos títeres.

Es decir, luego de concluir en lo fundamental los combates y consolidar el dominio operacional del territorio en cuestión, las fuerzas de asalto serían relevadas por fuerzas subsiguientes que, previamente reforzadas con unidades de asuntos civiles, guerra psicológica, policía militar, ingenieras y médicas, se encargarían de materializar esa idílica pacificación, inalcanzable todavía en Irak y Afganistán, luego de diez años de iniciada la agresión.

Atendiendo a los documentos doctrinales de esas fuerzas armadas, con las operaciones de estabilización se persigue “res-

taurar el orden y reducir la confusión que queda después de las acciones combativas, restablecer la infraestructura de la nación, preparar las fuerzas para el despliegue y mantener su presencia para permitir a otros elementos del poderío nacional alcanzar los objetivos estratégicos”.

La directiva 3000.05, de noviembre de 2005, Apoyo militar a las operaciones de Estabilidad, Seguridad, Transición y Reconstrucción (SSTR, por sus siglas en inglés) plantea: “las Operaciones de Estabilización son una misión principal de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos”, así como que estas deberán estar preparadas a fin de realizar “todas las

tareas necesarias para establecer el orden cuando los civiles no lo puedan hacer”.

## UNA “RECETA” PARA CUALQUIER ESCENARIO

A la sombra de los fracasos en Irak y Afganistán, en agosto de 2004 fue creada por el Departamento de Estado, la oficina del Coordinador para la Reconstrucción y la Estabilización, con el objetivo de “mejorar la preparación de EE.UU. para situaciones post conflicto”, así como “ayudar a estabilizar y reconstruir sociedades”.

Dicha oficina está compuesta por unos cincuenta funcionarios

de los departamentos de Estado, Defensa, Tesoro, Trabajo, Justicia, la USAID (Agencia Internacional para el Desarrollo), la CIA, la junta de Jefes de Estado Mayor y el Cuerpo de Ingenieros del Ejército los cuales se concentran en:

- Poner en funcionamiento un Sistema de Alerta Temprana, a partir de una lista que cada seis meses presenta el Consejo Nacional de Inteligencia sobre países “con riesgo de inestabilidad”.

- Desarrollar un esquema para situaciones de estabilización y reconstrucción que pueda ser utilizado, tanto por las instituciones civiles como por los mandos militares.

- Crear grupos de estabilización y reconstrucción para países específicos.

- Desarrollar Destacamentos Civiles Avanzados, e inser-

tarlos en las unidades, para ocuparse de instaurar los gobiernos locales, reiniciar las actividades laborales, organizar la seguridad y reactivar los servicios públicos, entre otros.

- Administrar un Fondo de respuesta a crisis, que incluye unos trescientos millones de dólares del presupuesto del Departamento de Defensa, para acelerar la creación de condiciones que permitan retirar del territorio ocupado a las fuerzas norteamericanas.

De ahí que en la pacificación de un territorio no solo tienen previsto llevar a cabo acciones armadas, sino operaciones de asuntos civiles y psicológicas para, según plantean, “ganarse el corazón y la mente” de los habitantes de los territorios sujetos a la “estabilización”.

Cuando nos referimos a “operaciones de asuntos civiles”,

hacemos alusión explícita a la realización por fuerzas militares de actividades y funciones que, normalmente, son responsabilidad de los gobiernos civiles locales, los cuales el Diccionario de términos militares y asociados del Departamento de Defensa de EE.UU. define como: “aquellas que ejecuta un jefe para establecer, mantener, influir o explotar las relaciones entre las fuerzas militares y autoridades civiles (gubernamentales o no gubernamentales), y la población civil, en un área de operaciones amiga, neutral u hostil”.

El objetivo fundamental de las acciones de guerra psicológica es, precisamente, quebrar la voluntad de resistencia del adversario y obligarlo a aceptar las condiciones del ocupante, mediante el apoyo a sus actividades militares y a los esfuerzos de asuntos civiles característicos de

la ocupación y pacificación de un territorio.

Las acciones de guerra psicológica se sustentan, sobre todo, en la utilización de los medios de comunicación masiva; medios especializados—como los aviones de guerra psicológica—; a través de la propaganda escrita—en forma de octavillas y panfletos—; e incluso, mediante el contacto directo con la población local.

### IMPERIOSA RECONVERSIÓN DOCTRINAL

Se ha tratado de integrar conceptos y capacidades, así como sistematizar las acciones y medidas que en el contexto genérico de Guerra irregular deben adoptar las entidades combativas y organizativas dentro del Departamento de Defensa.

Así el Manual de Estabilización, publicado en octubre de 2008, establece que su objetivo

Esa idílica “estabilización” es un mentís en Irak y Afganistán, luego de diez años de iniciada la agresión.







La idea: explotar las relaciones con las autoridades civiles para ganarse —entiéndase “comprar”— su corazón y su mente.

es proporcionar una guía, “tanto para las instituciones civiles como militares”, que permita a quienes se despliegan en los distintos escenarios de guerra, “conocer la vida, las costumbres y otros elementos psicosociolingüísticos y de la cultura de esas naciones”.

Ello presupone, además, recopilar información biográfica y de caracterización de los principales líderes políticos que puedan ser promovidos a jefes militares, así como obtener datos geológicos y físico geográficos sobre el país o región, recursos naturales, biodiversidad, etcétera.

Empleando su propio lenguaje, “[...] las fuerzas de EE.UU. deben comprender a la gente de la nación anfitriona, su gobierno y a los insurgentes. Los jefes y planificadores requieren mirar dentro de las culturas, las percepciones, los valores, creencias, intereses y procesos de toma de decisión de los individuos y grupos...”.

Dicho así parecería que estamos ante una manera “aséptica” de hacer la guerra. La realidad es que la pacificación en Irak y Afganistán se ha caracterizado, por el despliegue de gran cantidad de postas, puntos de control, patrullas a pie y en carros, accio-

nes de exploración, *raids* aéreos, detenciones y allanamientos; además de reclutamientos, propaganda, solución de algunos problemas sociales y promoción de individuos que les son afines y la persecución de quienes no los apoyan.

También realizarían, desde las zonas ocupadas, operaciones recurrentes y esporádicas de búsqueda y aniquilamiento de las fuerzas militares y políticas que se les oponen en las zonas aún en disputa.

A partir de necesidades y carencias demostradas para dar

respuesta a los imperativos de la guerra irregular que hoy caracteriza los conflictos en que están involucradas —y se vislumbra puedan estar implicadas a mediano plazo— las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, sistemas de armamentos diseñados para campañas convencionales están siendo empleados en roles no tradicionales durante la pacificación.

Bombarderos estratégicos y convencionales realizan misiones tácticas de apoyo a las fuerzas terrestres y las más avanzadas plataformas aéreas de Inteligen-

cia, Vigilancia y Reconocimiento (ISR) son destinadas para luchar, por ejemplo, contra los artefactos explosivos improvisados.

En el caso concreto de Cuba, nuestra concepción defensiva y la elevada preparación del país y las fuerzas armadas para la guerra, no les posibilitaría consolidar una presencia física en cada palmo de la Isla y, mucho menos, realizar simultáneamente acciones de pacificación en todo el territorio nacional. La astucia, resistencia y voluntad de lucha de nuestro pueblo no lo permitiría.

La pretendida “pacificación” transformó a Irak y Afganistán en países de postas, puntos de control y patrullas.



Aunque han pasado más de cuarenta años de la gesta guerrillera en el Congo, y el coronel (r) Víctor Dreke Cruz nunca volvió a encontrarse personalmente con él, afirma muy seguro:

# Jamás olvidaré a Che Guevara

**Y**a anda por los 74 años, pero Víctor Emilio Dreke Cruz es de esas gentes que nacieron para no ponerse viejos. Se le ve ágil, dispuesto, entregado a su nueva misión al frente de la Dirección de Relaciones Internacionales de la Asociación Nacional de Combatientes de la Revolución Cubana, la ACRC.

Con una memoria prodigiosa, recuerda minuto a minuto los episodios de su larga vida, dedicada por entero a la emancipación del pueblo y en otras tierras del mundo, que reclamaron el concurso de sus modestos esfuerzos.

Nacido en Sagua la Grande, tuvo la suerte de que su padre fuera comerciante y así pudo estudiar, mas no sin tropiezos, porque los negros no eran muy bien vistos en la Cuba seudorrepública.

Así, en la escuela superior para varones de aquel municipio villaclareño, aprobó todos los grados y fue elegido como secretario general del Movimiento Juvenil de la Federación Regional Obrera, que agrupaba a los trabajadores azucareros.

Al llegar a los quince, fue el último de sus cumpleaños, porque se le ocurrió nacer nada más y nada menos que el 10 de marzo de 1937. Cuando arribó a esa edad, Batista encabezó su fatídico golpe militar cobijado por los yanquis. ¡Eso sí!, ya desde mucho antes su padre le decía que ese hombre era malo, y le inculcó la rebeldía antibatistiana.

Ese mismo día, recuerda que parte de su cumpleaños lo pasó tras las rejas, por encabezar una protesta estudiantil contra el golpe. A las pocas horas fue puesto en libertad, por ser menor de edad, aunque antes uno de los oficiales de la policía lo llamó y le dijo en tono interrogante: ¿Quién ha visto a un negro que sea revolucionario...?

Tanto en el movimiento estudiantil como en su hogar, fue conociendo las ideas de Antonio Guiteras, que significaba para él un paradigma de luchador por la justicia social.

Nada supo del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. Fueron los esbirros de la tiranía los encargados de darle a conocer lo ocurrido la mañana del 26 de julio de 1953, en Santiago de Cuba y Bayamo, porque fue nuevamente arrestado e interrogado.

Tras dichos acontecimientos y después de la salida de los moncadistas de prisión, Dreke se integró al Movimiento 26 de Julio en su ciudad natal, donde ocupó la responsabilidad de jefe de Acción en dos de los barrios más humildes: Pueblo Nuevo y Vista Alegre, el actual Harlem.

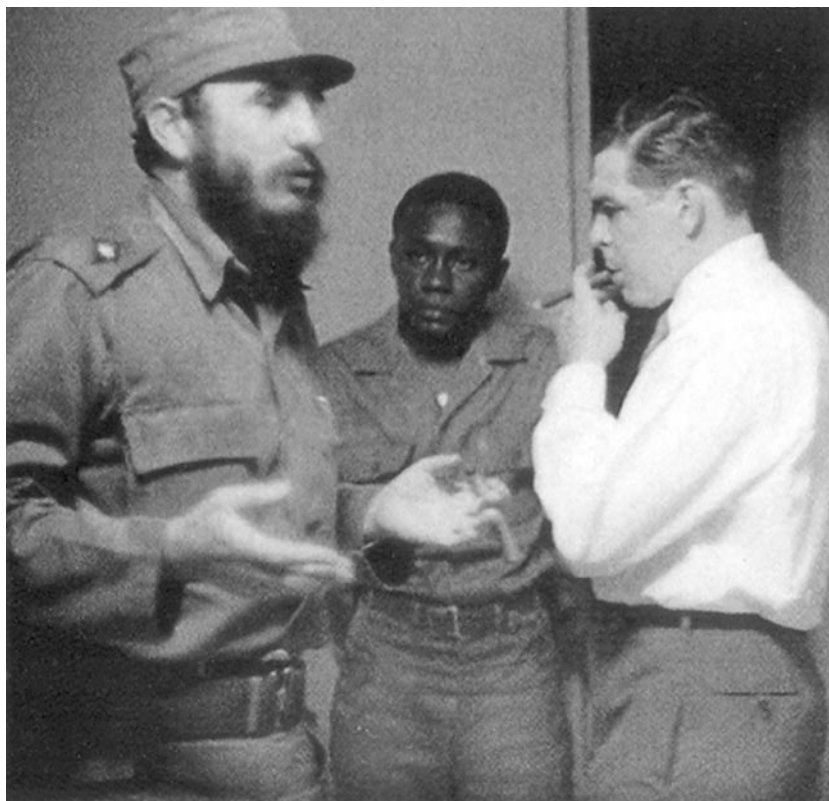
Sagua la Grande era muy frecuentada por Fructuoso Rodríguez y otros dirigentes del Directorio Revolucionario Estudiantil 13 de Marzo, a quienes admiró aún más después del ataque al Palacio Presidencial y la toma de Radio Reloj.

Por **Héctor Arturo**

Fotos: **Camilo Ernesto Valdés Bello y Archivo**

Compañero de Che en el Congo, el coronel (r) Víctor Dreke Cruz es actualmente jefe de Relaciones Internacionales de la ACRC.





El Comandante en Jefe despidió a Che y a Dreke.

Debido a la persecución policial, se vio obligado a pasar al clandestinaje cuando estudiaba en la Escuela de Comercio, lo que simultaneaba con su trabajo como carpintero ebanista en una mueblería.

Con su vivienda cercada por los esbirros, alguien tuvo la idea de esconderlo dentro de un escaparate recién construido y sacarlo de allí para trasladarlo hacia Quemado de Güines, donde operaba la columna al mando del comandante Víctor Bordón. Como no logró el contacto, debió llegar a duras penas hasta La Habana. Encontró albergue en casa de su medio hermano, en la humilde barriada de La Timba.

Desde la capital viajó a Cienfuegos, y junto al también coronel (r) Armando Choy partió hacia las montañas del Escambray, a las cuales llegó con un pequeño revólver. Decidió unirse a las

fuerzas del Directorio, al mando del comandante Faure Chomón y cumplió varias misiones a las órdenes del desaparecido comandante Tony Santiago.

Al comandante Ernesto Guevara lo vio por primera vez tras la toma de Fomento: “Fui herido en ese combate, con un tiro en una pierna y otro en la clavícula, que me salió muy cerca del pulmón. Me llevaron para el campamento de Dos Arroyos, y al llegar Che con su tropa, me revisó las heridas y dijo que ya estaba bien y podía seguir combatiendo.

“Lo que más me impresionó de él fue que muy modestamente, solicitó permiso para utilizar una máquina de escribir que teníamos allí.

“Poco a poco su imagen y leyenda se agigantaban en mí.

“Luego del triunfo de la Revolución regresé para mi casa, ya con grados de capitán del Ejército Rebelde. Enseguí-

da me dieron la misión de actuar como fiscal en los tribunales revolucionarios que juzgaron a esbirros, torturadores y asesinos de la tiranía.

“Después me designaron jefe de una zona de Lucha Contra Bandidos (LCB), pues ya la CIA tenía grupos armados y financiados por ellos en las montañas del Escambray.

“Cuando estaba al frente de la construcción del Partido en LCB y en la Base Aérea de Santa Clara, el jefe de la Región Militar, que entonces era el comandante Calixto García, me ordenó presentarme de inmediato en La Habana.

“Aquí fui recibido por Manuel Piñeiro y Osmany Cienfuegos. Me preguntaron si estaba de acuerdo en cumplir una misión riesgosa en el extranjero, a solicitud de un movimiento de liberación de África. Al responderle afirmativamente, me dijeron que preparara una columna de hombres con experiencia combativa, voluntarios, dispuestos a permanecer por lo menos cinco años alejados de sus familias, y que fueran negros, pero que todo debía hacerse en el mayor secreto.

“De inmediato comencé a seleccionar al personal, entre compañeros del Ejército Rebelde, de LCB y combatientes de Playa Larga y Girón. Eso sí: no aceptamos blancos ni mulatos. No era por cuestiones de racismo, sino porque en África, sobre todo en aquella época, los blancos eran vistos como colonialistas y explotadores.

“Por supuesto, ninguno sabía absolutamente nada de lo que íbamos a hacer y nadie hablaba otro idioma que no fuera el español. Esta misión la cumplí en el territorio del Ejército Central, mientras que en el Occidental y el Oriental otros compañeros hicieron la misma selección.



“Así formamos la Columna de Che. Pero resulta que quien debía aparecer como jefe era yo. Che iba a ser presentado primeramente como médico con experiencia guerrillera y mi traductor de francés, idioma que no dominaba a la perfección, pero se defendía bastante bien.

“Nuestra misión era llegar al Congo y enseñarles a combatir, combatiendo nosotros junto a ellos. Comenzamos a entrenar en Pinar del Río. Los compañeros fueron llegando de noche y se alojaron como pudieron en una barraca con capacidad para cien hombres.

“Al darse la voz: de pie, cuando aclaraba, el compañero Monteagudo soltó una expresión que a todos nos causó risa: ¡Coño, como hay negros aquí...!”.

#### VOLVÍ A CONOCER A CHE GUEVARA

“Durante los entrenamientos, volví a conocer al comandante Ernesto Guevara. De más está decir que ni siquiera imaginaba que él iba a ser el jefe de aquello. Una mañana se apareció en el campamento con Osmany, quien me traía una fotografía de mi pequeña hija, que ya tenía seis meses de nacida. Me dijo que iba a presentarme a un gallego que decía ser amigo mío. Che vestía de traje, con camisa blanca, corbata, y como médico me explicó que todos los análisis de mi niña estaban bien y no tenía problema alguno.

“Poco después lo encontré en el reparto Siboney. Osmany me llevó a una residencia y allí estaba de nuevo este señor, ahora escribiendo y rompiendo y rompiendo papeles. Me saludó y Osmany insistió en que él decía conocerme. Yo le respondí lo mismo, que jamás lo había visto.

“Osmany insistió: ‘fíjate bien y dime si lo conoces o no’. Mi respuesta fue: no, no lo conozco, a lo mejor él me confunde con otro compañero. Así pasó un buen rato, y yo con aquella intriga, mirando a aquel señor que decía conocerme y a quien jamás había visto en mi vida. Entonces él dijo: ‘Osmany, no jodas más a Dreke y acaba de decirle quién soy’.

“Fue la sorpresa más grande y a la vez más comprometedora recibida desde que nací. Por eso digo que allí volví a conocer a Che Guevara, porque el trabajo para su transformación física era realmente impecable, al punto de que ni sus más allegados podían identificarlo.

“Por fin, el 1 de abril de 1965, partimos hacia el Congo. Hicimos el viaje juntos Che, José María Martínez Tamayo y yo, quien viajaba con el nombre de Roberto Suárez Milián.

“Ya en el Congo, Che fue siempre como todos sabemos: exigente, disciplinado, crítico, autocrítico, valiente y temerario. Se nos escapaba e iba a los combates; se jugaba la vida por sus ideas y principios.

“Allí, por ejemplo, se dieron situaciones con los compañeros congolese. Me preguntaban cómo era posible que en Cuba un negro como yo fuera jefe de un blanco como él. Otro día uno me dijo que había visto al médico echándose perfume en la boca, y tuve que explicarle, a duras penas, que no era perfume, sino una medicina para el asma.

“Por decisión del Che nuestros seudónimos serían los números en idioma swahili, por orden de llegada. Yo era *Moja*, que es el uno; Tamayo era *Mbili*, que es el dos; y él, modestamente, se puso *Tatu*, que es el tres, y así sucesivamente. “La única vez que discrepamos fue cuando los dirigentes africanos nos



Comandante Víctor Dreke.

pidieron que nos retiráramos por cumplir acuerdos de sus organizaciones. Lo aceptamos disciplinadamente, aunque les aclaramos que los belgas y los yanquis se quedaban.

“Che insistió en quedarse. Discutimos fuertemente hasta que lo convencí con el argumento de que nos íbamos armados y en zafarrancho de combate, igual que llegamos, sin ser derrotados.

“Llegamos a Tanzania y nos despedimos. Yo debía viajar a Cuba para informar del resultado de nuestra misión. Él comenzaría a preparar su nueva etapa guerrillera en Bolivia.

“Jamás volví a verlo, pero nunca he podido olvidar ni olvidaré a Che, a quien tuve el honor de tener como mi jefe inmediato, mi amigo y mi compañero de combates, ideas y principios”.

Por teniente coronel **Jesús Ignacio Suárez Fernández** Fotos y documentos: **Archivo Nacional de Cuba**

La epopeya de más de cien años de lucha del pueblo ha contribuido a enlazar dentro de la historia militar, dos fechas relevantes del aseguramiento ingeniero: el 1 de julio de 1961, día de las Tropas Ingenieras de las FAR y el 30 de junio de 1897, fundación de la

# Academia teórico práctica

## para la fabricación y manejo de explosivos del Ejército Libertador

Desde el reinicio de la Guerra de Independencia, el 24 de febrero de 1895, la jefatura del Ejército Libertador, encabezada por los mayores generales José Martí y Máximo Gómez, comenzó a dar pasos decisivos para la creación de unidades ingenieras que cumplirían las misiones más complejas de este aseguramiento combativo, a partir de las experiencias de la contienda anterior, los cambios en la organización de las fuerzas y factores específicos del teatro de operaciones militares.

La importancia y empleo de las unidades ingenieras dentro de la concepción estratégica y táctica del Ejército Libertador queda reflejada en una serie de documentos oficiales (comunicaciones, órdenes, circulares) elaboradas por diferentes jefes. Resalta por su importancia la circular redactada por Martí y Gómez, en Dos Ríos, el 14 de mayo de 1895, en la cual se recogen las instrucciones que debían servir de guía constante a los jefes y oficiales en la contienda. Reproducimos algunos fragmentos:

“La Guerra tiene el deber de destruir todo lo que de cualquier modo, ayude a mantenerse o defenderse al enemigo...

[...] dejar en uso el ferrocarril, es igual al delito de transportar las fuerzas enemigas: dejar en pie el telégrafo, es lo mismo que servir de práctico al enemigo: dejar de vigilar los caminos y permitir el paso libre a carretas y recuas, es confesar que la revolución no tiene fuerza ni inteligencia con que combatir al enemigo...



Tren descarrilado mediante la voladura de la vía férrea en Cifuentes. Mayo de 1896.

“Es indispensable que pequeñas fuerzas, diestras en hacerse sentir sin exponerse a dificultades, vigilen los caminos, como avanzadas permanentes, enseñando la guerra, de modo que la vean y la oigan sin cesar...

“Es indispensable que esas fuerzas ligeras mantengan perpetuamente interrumpidos los telégrafos y los ferrocarriles”.

Tales instrucciones –conjuntamente con el desarrollo de las vías de comunicación y transporte principalmente en la región Occidental del país, que constituía

un factor estratégico favorable a las fuerzas españolas–, determinaron que la instalación de obstáculos explosivos bombas de dinamitas (minas) y la realización de destrucciones (voladuras) constituyeran una de las principales misiones cumplidas por las unidades ingenieras mambisas, organizadas en guerrillas de la dinamita, grupos de dinamiteros, pelotones o compañías de zapadores.

Para ilustrar lo anterior pondremos como ejemplo la Campaña de la Lanzadera, dirigida por el mayor general Máximo Gómez desde el 7 de enero

hasta el 19 de febrero de 1896, en la región de operaciones de la provincia de La Habana, donde existió un elevado nivel de obstaculización. En 43 días tuvieron lugar veintidós acciones del aseguramiento ingeniero, siendo las principales la destrucción de vías férreas y de comunicaciones (quince), que incluyeron la destrucción de cinco trenes, lo cual ocasionó pérdidas en hombres y medios, dificultó la maniobra de las fuerzas enemigas y creó el pánico, mediante el aprovechamiento del efecto psicológico del explosivo.

En carta escrita el 20 de septiembre de 1897, por el capitán general Valeriano Weyler al Ministro de la Guerra, al enterarse de su sustitución, expresaba el éxito de la campaña, al referirse a la situación en que se encontraba la Isla al tomar posesión del mando el 10 de febrero 1896.

“El mismo día de mi llegada no pude comunicar a las autoridades de la isla mi toma de posesión, porque no habían hilos telegráficos útiles ni vías férreas en estado de servicio, habiendo días antes caído en poder del enemigo un tren de raciones y municiones en la vía de La



Medios del armamento ingeniero traídos en una expedición desde EE.UU. Al centro, sobre las cajas, bombas de dinamita (minas).

Habana a Batabanó. Todas las empresas ferrocarrileras tenían sus principales puentes destruidos por la dinamita”.

Debido al método de lucha irregular empleado por el Ejército Libertador, que

incluía entre sus objetivos el desgaste de las fuerzas enemigas, fue incrementándose la instalación de obstáculos y la realización de destrucciones, lo cual exigió de la preparación de personal en las técnicas y procedimientos de empleo y fabricación de explosivos.

#### SURGIMIENTO DE UNA IDEA

Contaba el Ejército Libertador con pocos cuadros preparados en el uso de los explosivos y su fabricación se veía limitada por la carencia de recursos y la falta de conocimientos. Entonces, las expediciones desempeñaron un papel fundamental en el avance de la ingeniería mambisa, pues a través de ellas llegaron materiales explosivos, medios iniciadores, conductores, explosores y especialistas, incluso, combatientes internacionalistas.

El 10 de mayo de 1896, el mayor general Carlos Roloff recibió la misión de viajar a EE.UU., con el objetivo de organizar expediciones que aportaran personal y recursos para la contienda. Llegó a Nueva York el 11 de julio, y conoció al ciudadano de origen francés Edgard



Voladura de alcantarilla Ferrocarriles Unidos de La Habana, entre los kilómetros 47 y 48. Febrero 9 de 1896.



Carbonne. Al saber que este era perito químico, con amplios conocimientos en el manejo y fabricación de explosivos, le propuso la organización de una escuela que bajo su dirección preparara el personal. Carbonne aceptó y comenzó a impartir el curso, al cual se incorporó Roloff.

Al arribar a las costas de Cuba por Banes, Holguín, el 21 de marzo de 1897, la segunda expedición organizada por el general Roloff, parte del personal estaba preparado en la fabricación y empleo de explosivos. En esta se incorpora por solicitud propia, Edgard Carbonne quien, con el objetivo de seguir prestando servicios a la causa cubana, se alista para crear una academia en la manigua. En aras de fundamentar dicho empeño, trajo en la expedición 37 bultos de materiales para la fabricación de explosivos, 57 bultos de torpedos eléctricos, siete cajas de cartuchos de pólvora, tres mil libras de dinamita, doce maletas de fulminantes y accesorios y un nuevo tipo de explosivo denominado carbonita.

En carta del 13 de junio de 1897, del mayor general Carlos Roloff al general en jefe del Ejército Libertador mayor general Máximo Gómez, le informaba:

“Como Ud. sabe, desde hace mucho tiempo me he dedicado al estudio de los explosivos, y ahora con mi permanencia en los Estados Unidos, me he perfeccionado y traído un explosivo nuevo, de más potencia que la dinamita y de menos peligro en su manejo y transporte, a más traigo un profesor químico que está perfectamente al corriente de la fabricación de todos los explosivos, y con el fin de que tenga más hombres expertos, estoy formando una escuela para enseñar oficiales jóvenes e inteligente a fabricar y usar estos materiales, ya para destruir

ferrocarriles, poner minas en los caminos frecuentados por el enemigo, pues de nada vale que haya un hombre sólo que conozca los explosivos, si este no puede dividirse, por lo que deseo enseñar por lo menos 4 oficiales por Brigada, para así dar más empuje a nuestras operaciones.

“Con el fin de que no haya interpretaciones, deseo que Ud. me dé su cooperación en todo lo que haga en este sentido y que las certificaciones que cada oficial reciba después de pasado su examen sean respetadas y consideradas...”.

En el informe presentado posteriormente al Consejo de Gobierno con fecha del 18 de junio de 1897, expresaba: “Después el cdno. Carbonne manifestó deseos de venir a Cuba, por lo que hube de traerlo con la seguridad que la Patria ha hecho una buena adquisición”.

Edgard Carbonne nació en Francia. Tras intensos estudios recibió el título de perito químico, el 6 de agosto de 1862, en la Escuela Nacional de la Agricultura de Grand-Jovan, en París. Estableció su residencia en Guanabacoa, cuando en 1870 viajó a Cuba. Allí desarrolló negocios agrícolas y llegó a montar una fábrica de abonos. En el segundo semestre de 1896, las afectaciones de la guerra a la industria azucarera y zonas de cultivo lo obligaron a partir a EE.UU.

### FUNDACIÓN Y DESARROLLO

El 12 de mayo de 1897, en la región de Sabanita, en la entonces provincia de Las Villas, Edgard Carbonne acompañado por el subprefecto Rosiquillo, realizó el reconocimiento del terreno, determinando el lugar de ubicación del taller, laboratorio y aulas de la futura academia. Los trabajos de construcción

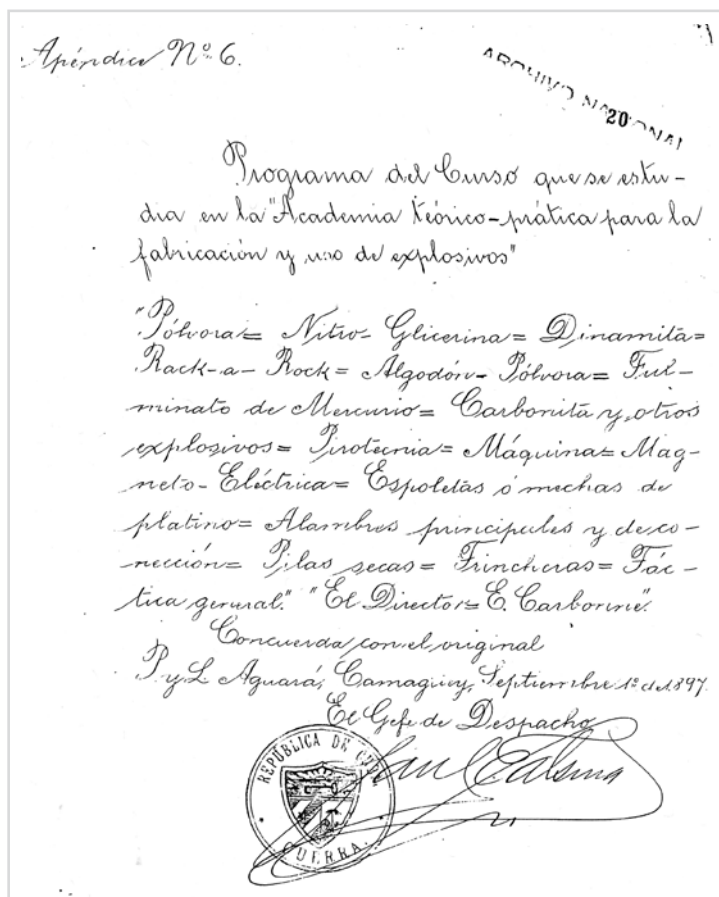


Mayor general Carlos Roloff Mialofsky. Promotor de la idea de la fundación de la academia.

comenzaron el día 13. Conjuntamente con la dirección de los trabajos, Carbonne en el transcurso del mes de mayo y la primera quincena de junio, se dedicó a la elaboración de los documentos rectores del proceso de enseñanza, tales como los planes y programas de estudio, el reglamento general y el de orden interior, los cuales fueron sometidos a la aprobación del Consejo de Gobierno.

Incluía el programa materias relacionadas con los explosivos. Se impartían características, cálculos, manipulación, fabricación y medidas de seguridad y almacenamiento; medios iniciadores, fuentes de energía, conductores eléctricos, elaboración de circuitos. Además, como materias complementarias se estudiaban nociones generales de fortificaciones y táctica de la especialidad. El curso concluía con un examen teórico práctico, ante un tribunal aprobado por el Consejo de Gobierno. Se otorgaba un certificado firmado por el director de la academia, con el visto bueno del Secretario de la Guerra.

Programa de estudio.



Dos meses duraba el curso. Diariamente se impartían seis horas de clase, dos de teoría y cuatro de práctica. Estas últimas podían estar vinculadas con el desarrollo de acciones combativas. Para ingresar a la academia resultaba necesario traer un permiso de aprobación del jefe de la unidad (nivel de brigada), saber leer, escribir y conocer las cuatro reglas de la aritmética: sumar, restar, dividir y multiplicar.

La parte constructiva (locales y áreas) concluyó a finales de mayo. El campamento donde quedó establecida, recibió el nombre de Serafín Sánchez.

Creadas las condiciones el 30 de junio de 1897, en la reunión efectuada por el Consejo de Gobierno, a propuesta de la Secretaría de la Guerra, se aprobó la Academia teórico práctica para la fabricación y manejo de explosivos, con el objetivo de preparar de ochenta a cien oficiales como

especialistas. Se designó como director facultativo a Edgard Carbonne.

El nombramiento oficial del director de la academia (cargo de coronel) fue expedido por el Consejo de Gobierno el 2 de julio de 1897. A partir de esa fecha comenzó a funcionar. El primer curso lo integró un colectivo de ocho oficiales: los comandantes Paulino Lesca, Alfredo Bsca, Juan Lovaina, Arturo D. Costa y Rafael Sánchez, el capitán Alfredo Valdés y los alférez Rafael Ruiz y Juan Domínguez.

La creación de una estructura militar tan importante en el Ejército Libertador, constituye el punto culminante en la organización y preparación de la ingeniería mambisa. Esto permitió adiestrar, preparar y armar a las fuerzas cubanas con las técnicas más modernas y los hizo más capaces para enfrentar las complejas misiones de la contienda libertadora.

Sirvan estas líneas como homenaje al aniversario cincuenta de las tropas ingenieras de las FAR, dignas continuadoras del patriotismo, la audacia y el valor de sus antecesores mambises.

#### Algunas fuentes consultadas:

Archivo Nacional de Cuba, Fondo Máximo Gómez Báez, Documentos correspondientes al período 1895-1898.

Jesús Ignacio Suárez Fernández: **El aseguramiento ingeniero en las campañas militares del mayor general Máximo Gómez**, CID-FAR, La Habana, 1996.

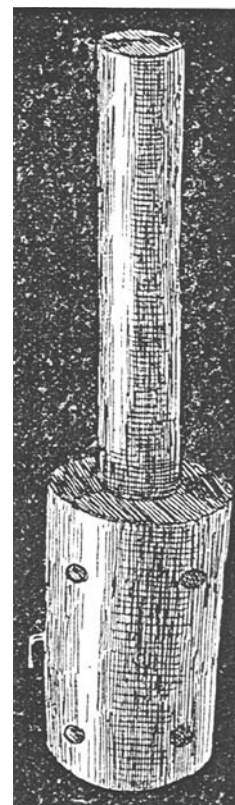
José Martí Pérez: **Obras Completas**, tomo 28, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973.

Revista **Decenal del Avisador Comercial**, Ecos de Cuba, La Habana, 29 de octubre de 1897.

Miguel Varona Guerrero: **La guerra de independencia de Cuba 1895-1898**, tomos I, II y III.

Rolando Álvarez Estévez: **Carlos Roloff Mialofsky. Ensayo Biográfico**, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1981.

Valeriano Weyler Nicolau: **Mi mando en Cuba**, Imprenta Litografía y Casa Editorial Felipe González Rojas, Madrid, 1910, tomos I y II.



Bomba fabricada por los mambises, utilizada para la voladura de trenes.

# Reenganche

**P**edro lleva seis meses en el Servicio Militar Activo (SMA). Desde el alistamiento se ha identificado con la especialidad en la cual se desempeña y le surge una pregunta: ¿Cómo permanecer en las Fuerzas Armadas Revolucionarias?

Después de indagar, encuentra una respuesta con el jefe de pelotón: como parte del constante desarrollo y perfeccionamiento de las FAR, se retoma la concepción del servicio de reenganche.

Sorprendido, escucha que consiste en la prestación voluntaria del SMA de forma profesional, por sargentos, cabos, soldados y marineros mientras cumplen el plazo de servicio establecido en la Ley No. 75 de la Defensa Nacional.

Los cargos corresponden principalmente con funciones y actividades relacionadas al mantenimiento, reparación y explotación de la técnica y el armamento, registro y control de los medios materiales y otros de carácter administrativo. Todos ellos están establecidos en la Orden No. 5 del Vice-ministro Jefe del Estado Mayor General, de fecha 8 de diciembre de 2010, que pone en vigor el Sistema de Completamiento en las FAR, en el que se incluye esta categoría de cargos.

## CONTINUAR DE VERDE OLIVO

El joven comprende la importancia de los sargentos profesionales en la vida militar. Estos han alcanzado un papel más determinante en la preparación y disposición combativas de las tropas.

Sin embargo, advierte que la captación no ha sido tarea fácil, sobre todo en algunas especialidades técnicas, siendo el servicio de reenganche una experiencia que durante años resolvió este problema en las unidades y en la actualidad se aviene más a las posibilidades de la institución.

La incorporación a dicha alternativa, se realiza de forma voluntaria al reunir los requisitos específicos de preparación y los conocimientos requeridos para el cargo a desempeñar, el cual muchas veces sería el mismo donde cumplen el SMA.

Por las palabras de su jefe inmediato conoce, además, que la instrucción puede ser la adquirida en los Centros de Enseñanza Técnica Profesional del país, cuando resulten afines a las que se piden para los cargos a ocupar; o la de los Regimientos de Estudio de las FAR, si son actividades militares.

De igual modo, se requiere tener la aptitud física y el compromiso de permanecer por un plazo de tres años en el cumplimiento del servicio militar como profesional, renovable por períodos de un año más, cada vez.

## ANTE UNA ELECCIÓN

Quienes opten por esta condición, según el oficial, si poseen los requerimientos exigidos y existen cargos disponibles en su unidad, tendrán derecho a los haberes en correspondencia con las funciones cumplidas y a disfrutar del sistema de pases y vacaciones establecidos para los militares profesionales.

Asimismo, recibirán los beneficios y estímulos previstos en los documentos normativos correspondientes. Cuantos más años acumulen, más derechos tendrán y mayor remuneración salarial.

Al concluir la explicación, Pedro sonríe, sintiéndose estimulado. De inmediato, lo comenta con sus compañeros y pide la opinión de otros jefes, sin dejar de entender la responsabilidad y el honor ante la elección.

Por primer teniente  
**Dunia Cardosa García**



*La hora del combate no es hora de aprender,  
es preciso haber aprendido antes.*  
José Martí

¿Sabía usted que este año cerca de diecisiete ciclones se formarán en el Atlántico y cinco serán de gran intensidad? Tal pronóstico vaticinan meteorólogos de veintiséis países de la región caribeña, para la temporada ciclónica de 2011. Los especialistas estiman, además, que del resto de los fenómenos naturales previstos, ocho alcanzarán la categoría de tormentas tropicales y cuatro serán de fuerza moderada.

Si se considera una persona lista para enfrentar la acción de estos eventos, debe ser su prioridad ejecutar medidas preventivas. No espere a que algún fenómeno meteorológico

contención, entre otros. Asimismo, se trabajaba en acciones esporádicas de reubicación de comunidades localizadas en zonas de amenaza física.

Sin embargo, durante la década del noventa, la temática del riesgo y su reducción, a través de intervenciones anteriores al impacto de un fenómeno natural, fue elevada a un estatus mayor. El teniente coronel Raúl Costa Gravalosa, del departamento de Gestión para la reducción del riesgo del Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil, explica acerca del tema que durante este lapso la prevención y la mitigación de desastres alcanzaban su relevancia como políticas efectivas para

enfrentar los eventos meteorológicos. El progreso era evidente. Ambas estrategias tenían en cuenta estructuralmente los componentes y criterios propios del desarrollo. El riesgo

y su control eran elementos que atravesaban la ecuación de desarrollo y no un apartado independiente.

“En este ámbito de consideraciones –continúa Costa Gravalosa– surgen las primeras aproximaciones al diseño de un nuevo paradigma de intervención, que supera las nociones de prevención y mitigación de desastres para ubicarse en el terreno del riesgo y la gestión de su reducción”.

Debido a esta idea de superación surge, alrededor de 1996, la noción de Gestión del riesgo, con la cual nuestro país alcanza un papel destacado.

Por teniente coronel **Maida Millán**  
y cadete de Periodismo **Isaura Diez**  
Fotos: **Cortesía de las autoras**



## Hombre precavido... vale por dos



Del 1 de junio al 30 de noviembre comienza la temporada ciclónica en el país y es necesario estar preparados para los eventos que se pronostican

esté a las puertas de su casa o centro de trabajo para tomar decisiones que pongan a resguardo sus bienes materiales y del Estado.

De hecho, ese era un comportamiento común desde los años sesentas hasta el noventa. Por entonces, la práctica en torno a los desastres estaba encaminada mayormente, en los “preparativos” y la “respuesta”, pues se promovían acciones concentradas en la modificación de las amenazas. Eran utilizadas medidas relacionadas con la ingeniería estructural, como la construcción de diques o muros de



Podar los árboles es una medida de prevención ante la temporada ciclónica.

Refiere el especialista, que la realización de los estudios de Riesgos de desastres se ha convertido en los últimos veinte años en instrumento y técnica de gran aplicación en diferentes ramas de la economía, investigaciones científicas, inversiones, gestión empresarial... Sus resultados han presentado

desastres. Durante este período se lleva a cabo la disminución constante de las vulnerabilidades. Es necesario precisar también, que la prevención forma parte de los planes y presupuestos anuales de los ministerios, entidades económicas y sociales y órganos de dirección estatal, de acuerdo con

sus objetos sociales y misiones.

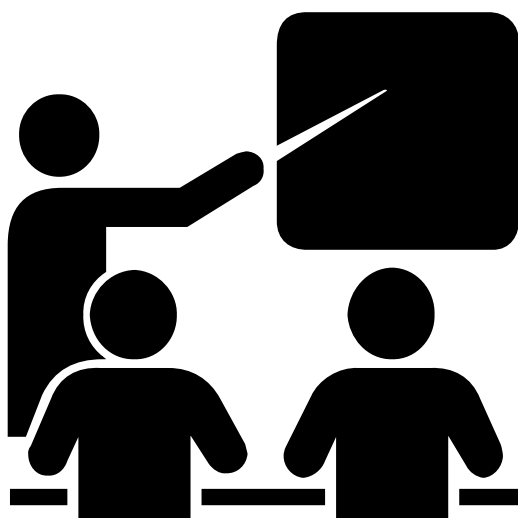
Propóngase tomar en cuenta algunas medidas preventivas, tanto en el hogar como donde labora, para enfrentar los fenómenos naturales por venir. Es esencial realizar de forma sistemática, limpiezas de zanjas,

desagües y tragantes; poda de árboles, aseguramiento de techos, mantenimiento de las comunicaciones, prever los sistemas alternativos y la protección de cultivos y recursos en cada institución, localidad y almacén; así como cualquier acción que pueda

**Puntualizar los planes** de reducción de desastres y **lograr la cohesión** de trabajo de las estructuras y los demás órganos de dirección y mando, en cada territorio hasta las zonas de defensa, **tareas primordiales** para la prevención de desastres.

grandes beneficios económicos y sociales, al constituirse en un basamento científico para la toma de decisiones en los niveles de dirección de la Isla.

Resulta oportuno conocer cómo la prevención es la etapa fundamental del Ciclo de reducción de riesgos de



contribuir a la disminución de vulnerabilidades.

Realizar actividades de preparación en las entidades, en los centros, ya sean de trabajo o docentes y a nivel de las cuadras, permite actuar con serenidad y prontitud ante cada situación.

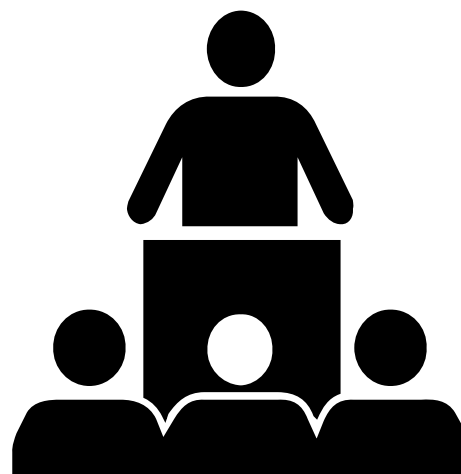
Por ello, preocúpese por participar u organizar simulacros de evacuación en lugares propensos a inundaciones, como las zonas costeras. Asimismo, favorezca las charlas y debates de orientación en las cuadras, previstos por las organizaciones de masas.

Usted es un ente importante en la preparación y realización del ejercicio Meteoro, efectuado en todo el país antes del comienzo de la temporada ciclónica. Su colaboración es nece-

saria, porque es el momento propicio para evaluar cómo estamos preparados y resolver cuanto falte.

## Participar en los debates de orientación en los lugares de residencia.

Su país es uno de los protagonistas mundiales de la reducción de riesgo frente a fenómenos naturales de gran intensidad. Otras conductas que puede tomar en el ámbito laboral para reafirmar a Cuba en la citada posición incluyen: divulgar el conocimiento de los peligros y las normas de conducta de los trabajadores. Asimismo, explicar las medidas de la Defensa Civil para la protección de los recursos económicos; organizar y participar en



Preparar los medicamentos indispensables y el carné de identidad para la evacuación en caso necesario, un tema que explican los integrantes del círculo de interés de la Defensa Civil, en la provincia de Holguín.





clases, ejercicios y entrenamientos sobre las misiones, ante la ocurrencia de estos tipos de peligros de desastres.

Por su parte, los jefes y directivos deben identificar las áreas y puntos vulnerables de la entidad y determinar las medidas pertinentes según el caso; analizar las experiencias que pudieran aportar los trabajadores o estudiantes y puntualizar los planes de reducción de desastres. A su vez, deben estar dispuestos a reajustar periódicamente los plazos para el cumplimiento de las medidas de protección que involucran a gran cantidad de trabajadores, población y recursos económicos, en correspondencia con los aseguramientos para cada situación. Es de vital importancia conocer la cantidad de trabajadores que laboran en el centro y cuáles son los recursos que deben ser protegidos.

Además, no pueden perder de vista la objetividad de las actividades que debe cumplir el órgano de dirección en cada una de las fases previstas para las acciones de respuesta.

Estos son tiempos en los que el apoyo ciudadano adquiere una valía inestimable. Gracias por ser usted una de esas personas que cumple con las medidas preventivas y le evita al país gastos económicos innecesarios frente a los desastres. Gracias por ser uno de esos hombres y mujeres que valen por dos.



Los vara en tierra, una alternativa para proteger a las personas y equipos electrodomésticos de la familia.

## Medidas preventivas y de preparativos

para la temporada ciclónica, en correspondencia con los documentos legales

1. En las inversiones, investigaciones u otras construcciones, partir de los estudios de peligro, vulnerabilidad y riesgo (estudios de riesgos de desastres) realizados en el territorio y los propios de las entidades.
2. Actualizar las plantillas del órgano de dirección y del resto del personal que interviene en el cumplimiento de las medidas de protección y sus aseguramientos.
3. Acondicionar el puesto de dirección para casos de desastres.
4. Puntualizar y plantear las misiones a los órganos, organismos estatales, entidades económicas e instituciones sociales subordinadas que aseguran el cumplimiento de las medidas de protección de los trabajadores (estudiantes) y de la economía durante las acciones de respuesta.
5. Puntualizar sistemáticamente la cooperación, mediante la evaluación objetiva de la participación y la preparación de las fuerzas y medios destinados en el territorio al cumplimiento de las misiones de Defensa Civil antes, durante y tras la situación de desastre.
6. Determinar los medios de comunicaciones de cada territorio, capaces de asegurar la dirección de las acciones de enfrentamiento en las áreas identificadas con elevados índices de vulnerabilidad y riesgo.
7. Ejercitar prácticamente, las acciones previstas para cada brigada, grupo o unidad, en interés de la protección de los trabajadores (estudiantes) y de los recursos económicos y materiales del país.

# HORIZONTALES

1. Objeto precioso y oculto.
7. Época del año.
14. Mamíferos.
16. Deseos.
17. Además de.
18. Naturales de un lugar.
19. Símbolo del cobalto.
20. Escuela Nacional de Arte.
22. País de Asia.
25. Dios egipcio del Sol.
27. Saludable.
28. Apócope de uno.
30. Agua salada.
34. Amarro.
35. Descendí.
36. Concreción de poco volumen.
38. Elemento de un cuerpo.
39. Repetido es ser querido.
40. Especie vegetal.
42. Antigua Persia.
44. Parte de una vasija.
45. Labran la tierra.
47. Campeón.
49. Óxido de calcio.
50. Preparados con rosas.
53. Baile español.
54. Nota musical.
55. Nombre femenino.
57. Ondulación.
58. Vocales de madero.
59. Embarcación.
61. Sacerdote.
63. Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores.
65. Artillería Antiaérea.
66. Apellido del Guerrillero Heroico.
67. Personaje bíblico.
68. Ninguna cosa.
69. Fruta.
70. Género musical cubano.

# VERTICALES

1. Trampas.
2. Dios de los vientos.
3. Tiempo en el voleibol.
4. Vasija de cuero.
5. De roer.
6. Orden Religiosa (inic.).
7. Con poca diferencia (inv.).
8. Funda.
9. Que inventa.
10. Fabulista griego.
11. Señal de alegría.
12. Símbolo del sodio.
13. Constelación.
15. Preposición.
21. Polvo de rocas.
23. Duelo.
24. Igual al 57 horizontal.
26. Perfumes.
29. Impar.

31. Aquí.
32. Propias.
33. Amar.
34. Agencia de Información Nacional.
37. Plantas lináceas.
39. Apellido del Titán de Bronce.
41. Alero.
43. Antemeridiano.
44. Sitio para guardar mercancías.
46. Engalanan.
47. Trastornado.
48. Conozco.
51. Observará.
52. Conocerán.
53. De oír.
58. Preparad la tierra.
60. Vocales de copa.
62. Fruto de la vid.
64. Alelado.
66. Nombre de letra.

Fotoquiz

Siete detalles



1. Antonio Maceo nació en la ciudad de:

- a) Bayamo
- b) Santiago de Cuba
- c) Manzanillo



2. Che Guevara llegó a Cuba el día:

- a) 26 de julio de 1953
- b) 2 de diciembre de 1956
- c) 1 de enero de 1959



3. Antonio Maceo cayó en combate en:

- a) El Cacahual
- b) San Pedro
- c) El Mariel





## Puzle de los minerales

Encuentre las palabras siguientes, que pueden aparecer en cualquier dirección.

Níquel	Mercurio
Hierro	Hulla
Cobre	Petróleo
Cobalto	Tungsteno
Manganeso	Topacio
Plata	Diamante
Estaño	Carbono
Oro	Jade
Zeolita	Silicio
Potasio	Amatista
Uranio	Zafiro
Plutonio	
Bronce	
Acero	

A	D	I	A	M	A	N	T	E	L	S	T	A	C	M
T	O	M	L	L	T	U	N	G	S	T	E	N	O	O
R	R	M	L	M	A	N	G	A	N	E	S	O	R	E
R	I	E	U	N	T	T	S	C	D	P	T	H	M	L
O	F	R	H	I	E	R	R	O	K	L	P	T	Q	O
I	A	C	Q	Q	T	R	U	R	A	N	I	O	M	R
C	Z	U	M	U	M	N	C	B	B	F	J	P	R	T
A	S	R	P	E	R	B	O	C	T	S	T	L	A	E
P	C	I	B	L	C	C	D	R	M	I	O	U	M	P
O	A	O	R	T	A	T	Z	E	O	L	I	T	A	P
T	R	J	O	Ñ	A	T	S	E	Y	I	S	O	T	K
N	B	Y	N	R	T	M	A	D	C	C	A	N	I	C
K	O	T	C	D	E	M	M	N	S	I	T	I	S	M
H	N	P	E	R	L	C	L	A	M	O	O	O	T	N
H	O	M	B	B	E	D	A	J	J	T	P	Z	A	Z

## Formen filas

HEC VURAGAE VEVI NE DACA ARBO ED AL LORIVEUNCO

CAMOE SON ÑENESO AL TRINAINSEGINCA ED AUBAGAR

MECOA Y HEC TUSJON NE LE CONEIMINAT Y NE AL HATISORI

## Descubra el error

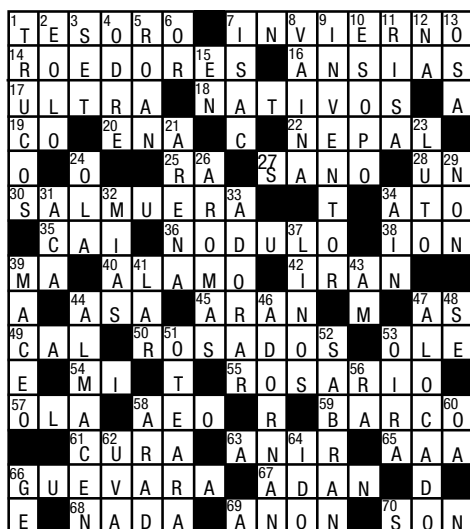
Entre los más excéntricos emperadores de la antigua Roma, un lugar de privilegio lo ocupa, sin duda alguna, el famoso Calígula, quien gobernó desde el año 37 al 41 de nuestra era, cuando fue asesinado por Quereas.

Hijo de Germánico y Agripina, el tristemente célebre gobernante llegó a desear que su pueblo tuviera una sola cabeza, para cercenarla de un solo tajo, y fue tanta su locura que concedió la dignidad de Cónsul a su caballo Babieca. De sus súbditos decía: “Que me odien, pero que me teman...”.

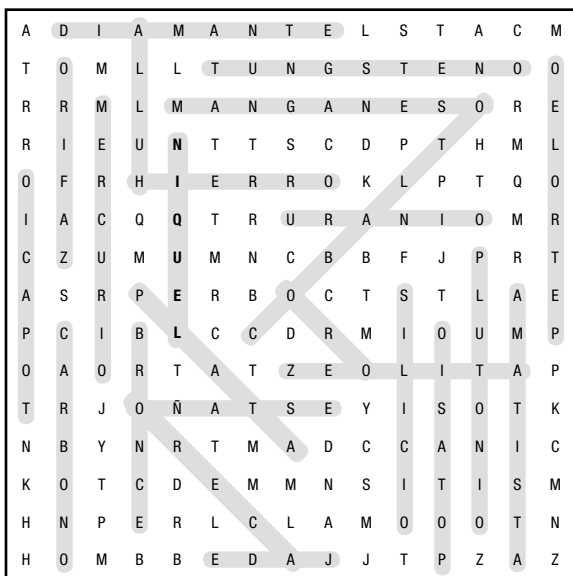


Respuestas

Crucigrama



Puzzle



Descubra el error

El nombre de su caballo era Icitato.

Formen filas

1. Che Guevara vive en cada obra de la Revolución.
2. Maceo nos enseñó la intransigencia de Baraguá.
3. Maceo y Che juntos en el nacimiento y en la historia.

Siete detalles

1. Falta un corazón.
2. La nube más pequeña.
3. Le falta un dedo de la mano a un paracaidista.
4. Un ave con un ala más pequeña.
5. Un corazón más.
6. Falta el botón del bolsillo de la chaqueta.
7. Una nube de más.

Fotoquiz

1. b
2. b
3. b

Para recordar

Por Damepa

Foto: Archivo

Mártir del Sindicato Nacional de  
Trabajadores Civiles de la Defensa

## Tanganica, siempre sonriente

Quizás Emilio Bárcenas Pier no fue un hombre tan feliz; sin embargo, la magia de alguna instantánea nos lo ha regalado como el portador de una de las sonrisas más limpias, que se puedan ver.

Fue el primero de cuatro hijos de un matrimonio de inmigrantes haitianos radicados en Buey Arriba, en la provincia de Guantánamo. Junto a su padre trabajó en las cosechas cafetaleras o de caña, omitiendo cualquier tipo de educación, y ganando, a cambio, una corpulencia que lo destacó del resto de los muchachos de su edad.

A finales de la década del cuarenta inicia vínculos con personas de ideas socialistas, lo cual le ayuda a formar su conciencia política e induce a convertirse en miembro de la Juventud Socialista y de la Comisión de Orden y Disciplina de los Actos.

Luego decide abandonar Buey Arriba y se desplaza a lo largo de diferentes zonas del territorio nacional como La Habana, Matanzas y Manzanillo.

A principios de 1957 se traslada a la Sierra Maestra en busca de trabajo. Conoce a Fidel y a otros rebeldes, quienes lo convocan a la lucha. Se incorpora entonces al pelotón comandado por Raúl Castro.

Comienza así una gran lista de hazañas, como el combate de Palma Mocha, Pino del Agua, Gaviro y Chapala. Más tarde, resulta seleccionado para integrar la Columna 6 y el Segundo Frente Oriental Frank País, con el cual realiza el histórico recorrido desde la Sierra Maestra hasta Mayarí, e interviene en el primer ataque al cuartel de Soledad.

Tanganica, apodo que ganó debido a una serie de aventuras radiada por aquellos días, cuyo personaje principal se caracterizaba por una enorme disposición física y extrema nobleza, destacó también en la fabricación de explosivos y armas. Su disposición ante cualquiera de las tareas encomendadas, sencillez y valentía lo hicieron distinguir en la tropa.

El 30 de julio de 1958, Bárcenas cae abatido durante el ataque al Apostadero de Custodia del Polvorín de las minas de Ocuja, Mayarí, actual provincia de Holguín. Muere el 9 de agosto, sin dejar de impulsar a sus compañeros a la lucha.